



MORETO

NUESTRA

SEÑORA



M. Miranda  
900 e

**MIGUEL MIRANDA**

LOPE DE VEGA, 19

28014 - MADRID

TELF. 914 294 576

A-2413

R  
135919

# COMEDIA FAMOSA.

## NUESTRA SEÑORA

# DEL AURORA.

DE DON AUGUSTIN MORETO.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Juan Tarro.

Manuel.

Costanza.

Un Niño, y su Padre.

Un Hortelano.

Pablo.

Aldonza.

Un Escultor.

Don Diego.

Magdalena.

El Guardian.

Ciego, y Ciega.

## JORNADA PRIMERA.

Salen bailando, vestidos de Gitanos,  
Magdalena, Costanza, y las demás  
mugeres, Manuel, y Pablo de Gitanos,  
el Escultor, Juan Tarro, y Don  
Diego, que es Hidal-  
go.

Musi. Norabuena fea

Prioste en la fiesta

de la Niña bella

el rico Juan Tarro:

anda, Maldonado,

que la fiesta es buena.

Norabuena fea.

Man. Este Hidalgo, que á la fiesta

se ha venido á darme pena,

enamora á Magdalena,

sin ver que me dá pesar;

y antes que pase mañana,

sê que le he de dar con algo.

Dieg. Por la fee de Hijodalgo,

que está hermosa la villana;

y aunque es rara su estrañeza,

no he de irme deste Lugar

hasta que llegue á ablandar

con suspiros su belleza;

porque es tanta mi passion,

nacida de su hermosura,

que dexa de ser locura,

y parece obstinacion.

Juan. Ois, Pedro, haveis traído  
vos al Hidalgo?

Pedr. Yo no.

Juan. Pues, Pedro, tampoco yo.

Pedr. Esse es hombre entremetido,

y en Escamilla porfia

estarle sin importarle.

Juan. Entrarle sin convidarle,

por Dios que es mucha hidalguia.

Man. Tu á Don Diego confianza

le das y tu amor desdices.

Mag. Yo no sê lo que te dices;

vuelva a proseguir la danza.

Cant. y bailan.

Musi. Norabuena fea, &c.

Mag. En hora buena, teñor,

os nombre aqueite Lugar

por Prioste, para dar

mueltras de vuestro fervor,

porque sin ningún reparo,

mui bien te ha empleado en vos,

pues teneis, gracias á Dios,

hacienda, y no tois avaro.

Cant. En nadie mejor que en vos,

teñor, se pudo emplear,

pues tois de aqueite Lugar

el mas rico Labrador.

Y en la Alcarria de miel llena,

os dió el Cielo mui sin tassa,

colmena como una casa,  
casa como una colmena.

**Vira.** Con vos, Labrador igual  
no hai en este Lugar, pues  
de fervor y hacienda es  
mas grande vuestro caudal.

Y no hai quien dudarlo pueda,  
si averiguarlo procura,  
que vuestros diezmos al Cura  
le dan Sotana de seda.

Vuestro trigo que no sabe  
la industria en que lo ha de echar,  
no cabiendo en el Lugar,  
solo en vuestras trojes cabe.  
Pues que tan crecido es,  
que sus paryas levantadas  
dexan las nubes rozadas  
para que lluevan despues.

**Pab.** Yo os digo, aunque soi un poste,  
que el cargo un siglo goceis,  
que cierto que parecis  
de dos mil leguas Prioste.

Prioste, es nombre que toca  
en campanudo, y bien suena;  
pero aunque la boca llena,  
no me ha llenado la boca.

Y que os diga, no se espante,  
esto con tal claridad,  
que si iba a decir verdad,  
tengo una sed de un danzante.

**Juan.** No se p. sara muy mal,  
que en cata hai vino tobrado.

**Pab.** Venga por Dios, que he sudado  
el hamido radical.

**Escul.** Juan Tarro, yo en nada niego  
los parabienes que os dan.

**Die.** Yo tambien me he holgado, Juan.

**Juan.** Digo que lo estimo, Diego.

**Dieg.** La igualdad os he alabado,  
porque no en todos se encuentra.

**Juan.** A esto se pone quien se entra  
donde no le han convidado.

**Dieg.** Hai tan graciosa enterza!

Agradezca en mi mohina,

que adoro de tu sobrina

el donaire, y la belleza,

que es la que me obliga a estar,

sin tener que hacer aqui;

que si esto no fuera asi,

ya yo os quemara el Lugar.

**Juan.** Señor D. Diego, ahora hablando  
cortelmente, y sin rencilla,  
oy el Lugar de Ecamilla,  
como veis, esta tratando

de renovar esta hermosa

Copia antigua de MARIA,

y de mi cuidado ha

una accion tan Religiosa.

Y para esto hemos llamado,

como artifice el mejor,

a este señor Escultor,

que en S. Francisco ha empezado

el Retablo, y como esta

tan cerca de aqui el Convento,

a las dos obras atento

facilmente acudirà.

El, y yo, y el Etribano

una junta hacer queremos,

es, que la forma ajustemos:

y pues lois tan cortelano,

que nunca a estorvar vendreis,

y mas accion tan Christiana,

y entre gente que es tan llana,

muy mal, señor, parecis,

que aqui nadie es admitido,

sino Juan Gil Pedro Alexo,

hombres, que de un hombre viejo

hicieron el apellido;

dexadnos sin excusaros,

por hacerme a mi merced.

**Dieg.** Yo lo hare; pero entended,

que yo entré aqui solo a honraros,

y no os huviera pasado

el menos atrevimiento,

a no ser por un intento

impolsible, que es la grado

de vuestra mucha ostia.

**Juan.** No se que ahora en verdad

se fulte a la urbanidad.

**Dieg.** Y aun no darne el otro dia

del Palio una vara.

**Pab.** En Cangas

no se hiciera, no, por Dios.

**Juan.** Que hicierais del Palio vos

con una vara?

**Pab.** Unas mangas.

**Dieg.** Pero dilato el castigo.

**Man.** Que castigo?

**Juan.** Oye tu.

**Pab.** El hombre es un Bercebú.

**Dieg.** Por ver si con esto obligo

la causa de mi passion,

y por honraros me talgo. *vas.*

**Juan.** Ola, pues se fue el hidalgo,

tacad esta colacion.

**Pab.** Ha palabras, que esta llena

de mysterios mas que humanos!

**Juan.** Toda es hecha de las manos,

y el gusto de Magdalena.

*Sacan las mugeres platos de colacion,  
y vino.*

*Man.* Mejor dixerás que el Cielo  
la colacion fazono.

*Juan.* El vino os alabo yo,  
que es de un famoso majuelo.

*Pab.* De oirlo da mil placeres.

*Juan.* Veinte años tiene en verdad.

*Pab.* Pues si tiene tanta edad,  
no es bien que ande con mugeres.

*Quitales los jarros.*

*Juan.* Pablo, el señor Escultor,  
no es Cortesano, ni es grave.

*Pab.* Por Dios, que el vinillo labe,  
como ya es hombre mayor.

*Cast.* Mal provecho te haga, y hiel  
se te vuelva, simple, loco.

*Pab.* Quiero beber otro poco,  
por si me remide el Fiel.

*Juan.* Comate, por vida mia,  
y dexese el cumplimiento.

*Pab.* Ver el alajú es contento,  
y el muegado es alegría.

*Juan.* Comed mas; qualquiera tome  
de todo, y de lo mejor.

*Pab.* Mire el señor Escultor,  
con el melindre que come.

*Quitale el bocado.*

*Juan.* Coma sin hacer locuras.

*Escul.* Pablo me hace mil favores.

*Pab.* Mire usted, los Escultores  
siempre hacen muchas figuras.

*Juan.* Bebed, y anden las razones  
litas, que de ello me pago.

*Pab.* Olvidóseme este trago,  
ya anotado entre renglones.

*Man.* La cuba te bebes junta.

*Pab.* Pues aunque la cuba fuera  
de Sahagun, yo la puliera  
la guarnicion con la punta.

*Juan.* Ea, solos nos dexad,  
pues no hai quien quiera comer,  
que lo que hai que agradecer,  
es solo mi voluntad:  
y entre los tres disponer  
el caso ahora lo podemos.

*Pab.* Andar de aqui, que tenemos  
mil cosas que resolver.

*Juan.* Ea, Manuel, a correr  
por las calles el novillo,  
que del Lugar, y los mozos  
terá el mejor regocijo.

*Man.* Ire a hacer lo que me ordenas;

pero que me hagas te pido  
un favor, y no te enfades.

*Juan.* No tengas empacho, dilo.

*Man.* Que mandes, que alguna espada,  
de las que en casa te he viitto,  
me den, porque yo no es justo,  
que ande huyendo del novillo  
como los otros mancebos.

Que quando en lugar de hijo  
me tienes, y me has criado  
en tu casa, y elegido  
por dueño de Magdalena,  
con mui diferente estylo  
me he de portar yo que todos.

*Juan.* No me desagrada el brio.

Digo, que es razon, y pues  
hai en casa quatro, o cinco  
espadas, gracias a Dios,  
aunque dellas no me sirvo,  
hare que os den la mejor.

*Man.* Vivas años infinitos.

*Juan.* Una del Perrillo hai,  
y tiene famosos filos;  
aquella podeis llevar.

*Pab.* Del Perrillo: vais gandido

con esta espada. *Man.* Por que?

*Pab.* Porque el Toro, yo lo he viitto,  
echa tan alto a un Alano,  
mirad lo que hara a un Perrillo.

*Juan.* A mi cabecera está,  
tomadla, y mirad que os digo,  
que os escogéis en la espada  
un mui belloco testigo  
del valor, o del desaire.

Y assi, ahora os apercibo,

que ya que llevais espada,  
procureis andar lucido,

porque para haver de huir,  
no es menester mas lino,

Manuel, que una buena capa,  
buenos pies, y quatro gritos,

que aunque villano me veis,  
aprendi lo que os he dicho,

fino en la escuela de noble,  
en la enseñanza de rico,

que es la riqueza una sangre  
exterior, que al mas indigno,

sin correrle por las venas,  
le infunde alientos altivos.

*Man.* Yo sé que valor me sobra:

Magdalena, dueño mio,

mientras que se hace la junta,  
por esse corral caido

tengo que hablarte en mis celos.



**Mag.** Qué zelos, si yo no estimo  
á nacie, sino es á ti,  
y mandas en mi alvedrio?  
**Man.** Esta mi amor muí cobarde.  
**Mag.** Solo á ti, Manuel, te miro.  
**Man.** Alla me lo diras todo.  
**Mag.** Una, y mil veces lo digo.  
*Vanse Manuel, y Magdalena, y que-  
dan los demás.*  
**Juan.** Ya que hemos quedado solos,  
que tratemos determino  
del adorno de esta Imagen,  
que yo, pues Dios fue servido  
de que saliese Prioste,  
á este devoto exercicio,  
con mi cuidado, y mi hacienda,  
desde este punto me obligo.  
**Pab.** Yo tambien he de votar,  
pues Dios me hizo entendido  
como todos. **Juan.** Pues sentaos.  
**Red.** Baxe en mi el Santo Espiritu,  
y con un rayo de luz  
alumbre el ingenio mio.  
**Juan.** La Imagen que oy se conserva  
en el Lugar, ó el olvido,  
ó el tiempo, ú otro mysteio,  
que yo aora no averiguo,  
la tienen tan maltratada,  
que remediarla es preciso:  
ya vos aquella mañana  
en la Iglesia la avreis visto:  
Decidn s, qué puede hacerse  
en su Rostro peregrino,  
con que su color se adorne,  
y quede mas terso, y limpio?  
Que es lastima, que una Imagen  
que ha obrado tantos prodigios,  
y en su hermolura se vé  
claramente que la hizo  
Artífice primoroso,  
tan antigua, que ha prescripto  
la memoria, y ya se pierde  
de vista, hasta en los Archivos,  
como sabe el Escribano,  
y aora podrá decirlo,  
por descuido aya llegado  
á un extremo tan indigno.  
Para esto os hemos l'amado,  
que la retoqueis os pido,  
porque volviendo á su rostro  
aquel esplendor antiguo,  
nuestra devocion se aliente,  
que los humanos sentidos  
siempre se dexan llevar

de algun exterior motivo.  
Diga aora el Escribano  
lo que ha visto en el principio  
de esta Imagen, y lo que halla  
en sus Archivos escripto.

**Ped.** La antigüedad desta Imagen,  
y lo que hallo en los registros,  
de trecientos años es:  
esto es lo que yo he podido  
leer, porque desta Imagen  
ay papeles infinitos,  
que no se pueden leer  
de gattados, y de antiguos,  
De suerte, que de lo que  
dexo de leer, colijo  
su antigüedad, mucho mas,  
que de aquello que he leído.

**Pab.** Si señor, mucha edad tienes:  
quando yo era tamañico,  
era una Imagen tan grande,  
que estaba criando un Niño.

**Juan.** No hagais caso deste loco,  
que dira mil delatinos.

**Esc.** Digo, pues de mi fiais  
el remediar su Divino  
bulto, que por mucho tiempo  
echarla terá preciso  
en agua, para que ablande  
el varniz envejecido,  
y pueda assentar el nuevo:  
en qué estanque, ó en qué rio  
os parece que la echemos?

**Pab.** A la virgen? contradigo.  
**Juan.** Pablo esta siempre de burlas.

**Ped.** Digo, que es famoso sitio  
el estanque del Convento  
vecino de San Francisco,  
alli en agua la echaremos.

**Pab.** Contradigo. **Ped.** Porqué? dilo.

**Pab.** Porque ha de hacerse una sopa,  
y sopa, y en San Francisco,  
se la comeran los pobres.

**Juan.** Qué locura! **Pab.** Contradigo.

**Escult.** Buena parte es el Estanque,  
mui bien haveis elegido.

**Ped.** Y es tan profundo, que yo  
tiemblo la vez que le miro.

**Escult.** Buen sitio es, aunque cubierto  
de ovas, y sin artificio,  
engañar puede el cuidado  
de los que siempre le han visto.

**Ped.** Pues alla la llevaremos.

**Jua.** Ea, al Templo movedizo  
de las aguas la llevemos,

y esto sea al punto mismo,  
y quedará por mi cuenta  
el cuidado de serviros.

*Ped.* Quanto va que esta en la Iglesia  
elevado; y divertido  
con la Imagen Frai Antonio,  
el Lego de San Francisco?

*Pab.* Siempre se está con la Imagen.

*Ped.* Es tu afecto peregrino.

*Juan.* MARIA, pues sois Estrella  
del Mar, no es mi indigno  
el Lugar donde os llevamos.

*Ped.* A vos, Juan, agradecido  
quedara siempre el Lugar.

*Juan.* Pedro, de Dios es, no es mio  
quanto tengo; y si es de Dios,  
aun mas que le do recibo.

*Escul.* Vamos a llevar la Imagen.

*Pab.* Digo que soi entendido;  
ninguno en la junta ha hablado  
como yo. *Ped.* Sois un pollino.

*Pab.* Sois vos mas discreto, pesia  
al gran cochino que os hizo?

*Vanse los dos, y salen Manuel,  
y Magdalena.*

*Man.* Dexadme por Dios huir  
de mis propios sentimientos.

*Mag.* Pues que es, mi bien, lo q̄ tienes?

*Man.* Que preguntas lo que tengo,  
quando á todas horas ves  
en nuestra calle a Don Diego?  
mirarle siempre assechando  
tu casa. *Mag.* Pues yo que puedo  
hacer mas que no escucharle?

*Man.* Así es verdad, ya lo veo.

*Mag.* Pues si lo ves, qué me matas,  
y con injultos rezelos  
me atormentas? Y no sé  
si ya me cansas con ellos,  
que hombre que no se fia  
de tu esposa antes de ferlo,  
despues las desconfianzas  
las convertira en desprecios.

*Man.* Si acabará ya tu tio  
de hacer nuestro casamiento?

*Mag.* Antes le pienso decir,  
Manuel, que no trate de esso,  
porque de un desconfiado  
hacerse puede un grosero.

*Man.* Duño hermoso de mis ojos,  
que dueño llamarte puedo,  
pues de mi dicha, y tu mano  
miro tan cerca el efecto.  
No te admires de que yo

ande en mi amor desatento,  
porque quien adora más,  
es quien asegura menos.

Este hidalgo, que sin causa  
se ha quedado tan de aliento  
en el Lugar, á mostrarle  
de tu hermolura tropheo,  
te alisite con tan claras  
demonstraciones, y extremos,  
que ya se pasan de enfados,  
y llegan a ser desprecios.

Si vas a Milla, en la Iglesia  
eres de su vista objecto:  
si al Prado vas, es el Prado  
testigo de sus deseos:

Si al baile sales, se dexa  
llevar de tus movimientos:  
de dia, y de noche hace  
de tus esquinas terreo,  
y con sus quexas abienda:

*Mag.* Calla, Manuel, que estas necio,  
y mui necio te aseguro;

tu me quantas los afectos  
de otro hombre, sin reparar,  
que das materia á tus zelos:

Cierto, que pensé al oírte,  
que era algun papel mui tierno  
tuyo, en que me referia  
todos aquellos extremos.

Mira, nunca á una muger  
el galan que fuere atento  
le ha de referir finezas

de otro galan, porque á un tiempo  
aquello que en él es quexa,  
sirve en ella de recuerdo.

Ni este es tiempo de pedirme  
zelos, quando en mi respecto,  
y en mi amor eres mi esposo;

y el tratado casamiento  
se ha celebrado en las almas  
á instancia de los deseos;  
y siendo mi dueño ya,  
nada ha de inquietarte el pecho.

*Man.* Como nada? esso es quitarle  
al alma sus penlamientos.

*Mag.* Creeme, que no haces bien,  
que si tuya me confieso,  
ya no es tiempo de pedirlos,  
si es tiempo de padecerlos.

*Man.* Yo no he de vivir gustofo  
mientras él se está en el Pueblo.

*Mag.* Quieres tu que yo le hable,  
y le pida? *Man.* Ni por pienso  
me hagas essa merced;

yo me doi por satisfecho.

**Mag.** Mira, él es noble, y es fuerza que obre como Caballero, si yo. **Man.** Calla, que éstas necia, y mui necia por extremo: Nunca al galan que estuviere zeloso, es estylo cuerdo decirle de otro galan las partes, ó los aciertos, aunque sea circunstancia para apaciguar sus zelos; porque esto es equivocar la satisfaccion, y a un tiempo en él servira de daño naciendo para remedio.

**Dent.** 1. Echa Pedro por acá la maroma. **Mag.** Qué es aquesto?

**Man.** El novillo que los mozos traen, alegrando el Pueblo, á la casa del Prioste.

**Mag.** A este corral los mancebos le traen sin duda ninguna, por hacerle este festejo á mi tio. **Man.** Ponte en parte donde veas el aliento que me infunden tus dos Soles.

**Mag.** Antes yo no pienlo verlo, porque el verme no te ponga, dueño mio en algun rielgo: mira que no te he de ver: y á Dios. **Man.** Y di, será cierto, que a tu tio le dirás, que deshaga el calamiento?

**Mag.** Direle, que lo apreture a violencias de mi afecto.

**Man.** Seras mia? **Mag.** El alma es tuya.

**Man.** Siglos serán los momentos que mi dicha se tardare.

**Man.** O! ruego al piadoso Cielo, que se acaben ya de unir dos tan conformes deseos. *vase.*

**Dent.** 1. A la casa del Prioste.

1. Tira. 2. Afloxa. 1. Tente tieffo.

**Sale Pab.** Valgate el diablo el novillo, iras mi te anda, y yo mas temo a la maroma, que al toro; en este corral me meto, veamos si aqui eltoi seguro.

**Dent.** Emboca aquefle cintero por el corral del Prioste.

**Pab.** Aca me vienes siguiendo? *vase.*

**Salen D. Diego, y los mozos con maroma**

**Dieg.** A vueltas de esta alegría va á Magdalena el pero.

**Todos dent.** Aqui todos.

**Dent. Pab.** San Crypin, cogiome el toro, esto es hecho; que ay adombres tan delalmados que hagan fielta lo que es miedo!

Amigo, Manuel, focofro.

2. Guarda, Pablo. 1. Dio en el suelo

**Man.** Ya es precito locorrerle.

1. Quedo, Manuel, el pellejo.

**Dieg.** Estos empeños villanos,

no obligan nobles azeros.

2. Libróle. **Tod.** Vaya a la plaza;

deícosióle los gregueicos.

*Salen Mannel, y Pablo.*

**Man.** Pablo, ya el toro se ha ido.

**Pab.** Quien se volviera vencejo,

**Dieg.** Qué glorioso con la hazaña

ha quedado el villancjo!

**Pab.** Que vuelve. **Man.** No vuelve tal.

**Pab.** Si vuelves, que a mi me ha vuelto

los calzones, sin ser fastre.

**Man.** Buen ayuda, y a buen tiempo

di yo. **Pab.** Y tan buena ayuda,

que obré con ella al momento.

**Man.** Tienes algo colorado,

que tanto te fue siguiendo

el toro? **Pab.** La hora de aora,

amarillo es lo que tengo.

**Man.** No fuera malo sangrarte.

**Pab.** Ya esto havia de estar hecho,

antes de tomar la purga.

Dios mio, ya yo os entiendo,

aqueitas son aldavadas

que dais en mi duro pecho;

pero otra vez, si es posible,

llamadme un poco mas quedo.

**Man.** Ve, y cofete los calzones.

**Pab.** No haré tal, que servir quiero

a Dios como un descolido;

Señores, con tantos rielgos,

no sé como ay en el mundo

quien no se vaya a un desierto:

Aora, vamos ajustando

los peligros, que ellos mismos

se vienen, sin que los bulquen;

escuchen ustedes. Ello

ay tejas en los tejados,

y se caen por momentos,

ay una coz de un caballo,

y un perdone usted del dueño,

que es mucho peor que todo.

Ay obras que están lloviendo

ripio, y con fuera de abaxo,

dexan alli patiticffo.

â un hombre al pie de la obra.  
 Ay boricos de yeferos;  
 ay pedradas de muchachos;  
 ay boquerones abiertos;  
 ay coches mui animados;  
 ay del pegados cocheros;  
 ay gayadas; ay Doctores,  
 y en fin, ay valientes nuevos.  
 Pues si tantos riesgos ay,  
 â Dios mundo, todo enredos;  
 â Dios vanas pretensiones;  
 â Dios Palacios soberbios  
 de Escamilla, â Dios Constanza,  
 que eres alma deste cuerpo,  
 que yo trato de salvar  
 este pobre navichuelo,  
 que es la dicha de los Pablos  
 el convertirme cayendo.

**Man.** Donde vâs? *Pab.* A ser Donado  
 de San Francisco, que el perro  
 del toro me echô ran alto,  
 que dió con migo en el suelo. *vaf.*

**Dieg.** Azia todas partes miro,  
 y a Magdalena no veo.

**Man.** El Hidalgo se ha quedado,  
 y yo de zelos me muero;  
 rabiando eitô por hablarle,  
 (aunque cortés) mui resuelto:  
 Valgate el diablo la espada  
 lo que me infundes de aliento.  
 Esta vez he de acabar  
 con mi espada, y con mis zelos,  
 que no es para cada dia  
 la espada; señor Don Diego.

**Dieg.** Quê quereis?

**Man.** Quisiera hablaros:  
 y aunque yo quitada tengo  
 la montera, y vos â mi  
 me escuchâis puesto el sombrero,  
 importa, señor, mui pocos;  
 porque si hacéis lo que vengo  
 â pedir, conoceré  
 que sois mui gran Caballero;  
 Y no es mucho, siendo así,  
 el que los dos nos tratemos  
 con esta desigualdad,  
 pues que la dispuso el Cielo.  
 Pero si obrâis sin razon,  
 sin atencion, y respecto  
 â la sangre que os ilustra,  
 perderéis los nobles fueros,  
 y os quedareis como yo:  
 y entonces me queda tie mpo,  
 viendo que ya sois mi igual,

para sentir el desprecio.  
 Lo primero, he de sentir,  
 que es el respecto que os debo  
 por vos, que aunque en Escamilla,  
 estais como forastero,  
 teneis en su tierra hacienda,  
 con tan nobles privilegios,  
 que siempre el odio villano  
 la está mirando con ceño.

**Dieg.** Vamos al caso, sin tantas  
 digresiones, y rodeos.

**Man.** El caso, en breves razones,  
 es, que yo he de ser mui presto  
 esposo de Magdalena,  
 que así, señor, lo ha dispuesto  
 la conveniencia, y el guiso  
 de su tio, a quien confieso  
 officio siempre de padre;  
 y pues veis que es vuestro intento  
 imposible, y no teneis  
 ya que hacer en nuestro Pueblo,  
 y los hombres como vos,  
 siempre obligados nacieron  
 â dar honra, y no quitarla,  
 a suplicaros me atrevo  
 que dexéis este Lugar,  
 porque la malicia, viendo  
 que en él os estais, podrá  
 hacer malo lo que es bueno:  
 Haced aquesto. **Dieg.** Callad.  
 Ay mas raro atrevimiento!  
 vos limitais mis acciones?  
 vos mui villano, y grollero  
 os atreveis â pedirme?

**Man.** Sin voces, quedito, quedo,  
 no alboroteis el Lugar;  
 y pues tan bizarro os veo,  
 compania ay donde los dos  
 este negocio ajustemos.

**Dieg.** Aunque de vos no debia  
 admitirlo, yo lo acepto,  
 que alla yo os castigaré,  
 villano, con el azero;  
 y despues por la ostadia,  
 terá un palo el intrumento.

**Man.** Yo sé reñir, y no hablar.

**Dieg.** Quê tal me le huviera puesto  
 al picaro del villano, *ap.*  
 â no haver quedado preso  
 Geromillo mi mulato.

**Man.** Ois, detras del Convento  
 de S. Francisco os aguardo.

**Dieg.** Andad, q̄ alla nos veremos. *vaf.*

**Man.** Quê importa no haver reñido

ninguna vez, tiene aquesto  
mas ciencia que el acercarse,  
y tirar recio, y derecho?

*Sale Frai Antonio.*

*Ant.* Adonde, hermosa Maria,  
vuestra hermosura ocultais,  
que me han dicho, que os passais  
de vuestra casa á la mia?  
Hai, Dios, si verdad será  
el pecho en amor se abraza,  
que en el estanque de casa  
mi Dama querida esta:  
Loco me tiene el contento:  
mi amor no puede esperar  
el ir la ahora a buscar  
por la puerta del Convento.  
Verla antes mi amor procura,  
á estas tapias correspondo  
al feliz estanque, adonde  
han echado su hermosura:  
No tiene un amante espera,  
y este es de mi fe el indicio;  
si acaso algun reliquicio  
de esta pared permitiera  
que yo la viese! Ha señora,  
Que impaciente es el deseo!  
Ya la bulco, mas no veo  
al Sol, que las agua dora;  
ya la veo, en testimonio  
de que el agua es Cielo ya.  
Ha hermosa Niña, aqui está  
vuestro Lego Frai Antonio.  
Oy no he podido alsittiros,  
que estas velas fui á buscar  
á esse vecino Lugar;  
pero a fe que han de servirnos  
en el estanque, Señora,  
donde ran huanilde os veis,  
porque vos Altar haceis  
donde mi pecho os adora.  
No direis en mis cuidados,  
que no doi finos indicios,  
que el hablar por los reliquios  
es de mui enamorados. *Locan.*  
Mas con el divertimiento  
las horas se van passando,  
y pienso que estan cantando  
Vilperas en el Convento.  
Si, cantandolas estan,  
quedaos, Señora, con Dios,  
que ahora tendré yo por vos  
diliguitos con el Guardian.  
De amor, Señora, estoi ciego,  
y el corazón me parte;

mas gente viene á esta parte.

*Dent. Man.* Aqui estoi, señor D. Diego.

*Dent. Die.* Ya os voi, Manuel, á buscar.

*Ant.* Quiero entrarme; yo estoi loco:

Señora, esperadme un poco,  
que alla os voi a enamorar. *vaf.*

*Van saliendo Don Diego, y Manuel.*

*Man.* Este sitio es retirado  
para dexar concludo

este caso. *Dieg.* Aqui, atrevido,  
te dexaré castigado.

*Man.* La espadas lo han de obrar,  
y aqui son lenguas las manos.

*Dieg.* Si Dios lloviera, villanos  
viles:— *Man.* Reñir, y callar. *Riñen.*

*Dieg.* Que es algun rayo recelo  
cite villano. *Man.* Mi amor

da alientos á mi valor.

*Dieg.* Muerto soi, valgame el Cielo.

*Man.* Ya castigué su altivez,  
y mi ofensa desigual;

esto no se ha hecho mui mal  
para la primera vez.

Ahora reita ponerme  
en salvo, que la Hermandad,

puede con facilidad  
en este sitio prenderme.

El Convento está cerrado,  
porque en Vilperas, infiero,

que están; pero saltar quiero  
estas tapias arrojado,

que por baxar facilmente  
saltarlas sin riesgo puedo:

Ya subo; por Dios, que el miedo  
de la Justicia es valiente:

aqui hallaré defahogo,  
y seguridad ahora. *Arrojase.*

Valgame Nuestra Señora;  
que me ahogo, que me ahogo,

no hai quien me socorra?

*Sale Frai Ant.* Un hombre  
en el estanque ha caido:

Señora, su ayuda os pido,  
pues iavoto vuestro Nombre.

*Dent. Man.* Que me ahogo.

*Ant.* Pues Baxel  
tois, librela ahora en vos.

Mas, o grandeza de Dios!  
ya se va llegando a el

el bulto que el agua nada;  
y como es del Sol Eitrella,

el hombre se libra en ella.

*Dent. Man.* Valédme, Virgen Sagrada.

*Ant.* Ya á la orilla le ha traído,  
donde

donde es facil la salida.

*Man.* Instrumento de mi vida,  
en mi pecho agradecido,  
del agua os he de sacar.

*Ant.* Ea, buen animo, amigo.

*Sale Manuel abrazado de la Virgen.*

*Man.* Venid, Señora, conmigo  
donde yo os pueda alabar.

Virgen ya el lazo de mi vida roto  
anudaiteis con mano generosa,  
siendo Nave al salvarme tan hermosa,  
que templateis las iras del Piloto.

El que se libra del airado Noto,  
cuelga en el Templo seña Religiosa;  
pero yo, por accion tan peligrosa,  
solo a la tabla le confagro el voto.

Mi boca indigna vuestra planta besa,  
pues tocando la ultima agonía,  
por vos vuelvo a vivir, imagen bella.

Mas que mucho, si en vos hallé este día,  
Norte, Iris, Baxel, Puerto, y Eitrella,  
y aun no se llena el Nombre de MARIA?

*Ant.* Yo a todo he citado presente,  
y lo celebra mi amor.

*Man.* Este admirable favor,  
el Cielo, y la Tierra cuente.

*Ant.* A dar cuenta al Guardian vamos.

*Man.* A mi pecho sostenida  
llevo a quien me dio la vida.

*Ant.* Pues esta dicha logramos,  
tomad esta vela vos,  
que estos son de amor extremos,  
y en procesion la llevemos,  
que yo llevaré estas dos;  
y esta breve authoridad  
lleve aqui mi enamorada,  
y la musica entonada  
supla nuestra voluntad.

*Al empezar à andar por el tablado sue-  
na organo, y cantan.*

*Musi.* Magnificat anima mea ad  
Dominum.

*Ant.* A que buen tiempo en el Choro  
las alabanzas entonan,  
que sus grandezas pregonan!

*Musi.* Et exultavit spiritus meus.

*Man.* Virgen bella, a quien adoro,  
en vos puerto hallé mejor.

*Musi.* In Deo salutari meo.

*Ant.* Sus favores adelantan,  
con que de razon os cantan,  
que os engradece el Señor.

✠( JORNADA SEGUNDA. )✠

*Sale Frai Antonio.*

*Ant.* O, soledad dedicada  
al contento de la vida,  
nunca del necio admitida,  
siempre del sabio imbiada!  
De quien te alcanza ignorada,  
porque hacen tus dias buenos  
descansos propios, y agenos,  
tan facilmente adquiridos,  
que solos son conocidos  
el dia que se echan menos.  
A buscar esta alegría  
viene aqui mi inclinacion  
siguiendo la devocion  
de la Imagen de MARIA:  
Si duda tu compañia  
tal contento aqui me adquiere,  
que al que dulcemente hiere  
un pensamiento amoroso,  
no hai sitio mas deleitoso,  
que donde está lo que quiere.  
Por ella aqui el campo ameno  
resplandece con mas flores,  
las aves son Ruiseñores,  
todo de gracia está lleno.  
El Cielo está mas sereno;  
el silencio es harmonía,  
nunca el Sol de aqui desvia  
su claro, y pero arrebol,  
que quando se pone el Sol,  
le substituye MARIA.  
Mas no hai cabal regocijo,  
que ya a este Santo Convento  
soi importuno, y lo siento,  
porque es pobre, y yo prolijo.  
Ya el Guardian tres veces dixo,  
que me vaya: que he de hacer?  
solo siento no tener,  
Saca MARIA, lugar,  
que le dé para tu Altar,  
y a mi de volverte a ver;  
porque habiendo sucedido  
aquel mysterioso caso  
del estanque, en cuyo Ocaso  
tu Sol estaba escondido.  
El Escultor no ha querido  
poner mano en perfeccion  
de tan alta estinacion,  
y otra imagen ha labrado,  
con que desta han olvidado  
la antigua veneracion.

Mas Dios lo ha de disponer,  
que si de todos es Padre,  
el alvergue de su Madre  
por su cuenta ha de correr.  
Llamar, si al fin ha de ser,  
al Hermano Pablo quiero,  
que va por mi Compañeros;  
mas si la puerta esta abierta,  
sin duda ha entrado en la huerta.

*Dentro el Hortelano, y el Hermano Pablo.*

*Hort.* Tengate, Hermano.

*Pab.* Aquí el pero.

*Hort.* Suelte el haz, y vaya en paz.

*Pab.* No quiero, que es mi regalo.

*Hort.* Soltarale a puro palo.

*Pab.* Yo me he de ir en paz, y en haz.

*Sale el Hortelano con un palo pegando  
al Hermano Pablo, y el con un  
haz de rabanos.*

*Ant.* Qué es esto? *Pab.* Yo sô perdido.

*Hort.* Padre, en la huerta el Hermano

se nos entrô, y una mano

de rabanos se ha comido.

Y no con esto ha parado,

porque siendole notorio,

que esta para el Refectorio

el haz que lleva apartado,

sin que pueda resitirlo,

se le quiere ir a comer.

*Pab.* Y para esso es menester  
tener tanto rabanillo?

*Ant.* Hermano, como esto ha hecho?

*Pab.* Padre, comiendo no mas:  
tentabame Satanas

a que yo hiciese un mal hecho;

y el Guardian, q es buen Christiano,

me aconsejó en confesion,

que en qualquiera tentacion

es bueno darle una mano.

Yo que tentado me vi,

ê iba a hablar al Hortelano,

viendo cogida una mano,

de rabanos me la di.

Y cierto que hacen provecho

interior, porque en verdad,

que siento despues acá

mui espiritual el pecho.

*Ant.* Jetus, lo que delatina!

*Pab.* Pues no resití a Satân,

como me dixo el Guardian?

*Ant.* La mano es de disciplina.

*Pab.* Y si de rabanos antes

la topè, no cumplí bien?

que los rabanos tambien

parecen disciplinantes.

*Ant.* Suelte el haz, que es un perdido;  
llevadle luego los dos.

*Pab.* Padre, por amor de Dios.

*Ant.* No advierte, que estan cogidos  
para la Comunidad?

*Pab.* Si manda su Reverencia,  
partate la diferencia,  
y dexenme la mitad.

*Ant.* Sueltele, llegue a cogellos,  
que el da cautá a sus antojos.

*Pab.* Hai, rabanos de mis ojos!  
el alma se va tras ellos.

*Hort.* Si otra vez hace tal yerro,  
el mastin le soltaran.

*Pab.* Pues esso, echandole pan,  
yo le darè pan de perro.

*Vase el Hortelano.*

*Ant.* Cierto que es un mal mirado,

viendo que somos aqui

huelpedes, y que por mi

le reciben por Donado,

porque se vaya conmigo:

Y tan cançados eitan,

que despedido nos han

tres veces, como es testigo,

mal Religioso, y ofçado,

no quiere dexar de ser.

*Pab.* Qué le tengo yo de hacer,  
si me llamô Mal-Donado?

*Ant.* Rece oy hasta que comamos.

*Pab.* Mire que viene el Guardian  
con el Convento. *Ant.* Vendrán  
â decirnos que nos vamos.

*Sale el Guardian.* Oy han de salir de aqui,  
aunque no quieran los dos:

Hermanos: guardelos Dios.

Ahora se apartan de mi

los mas de la Cofradia,

y con la Imagen que han hecho,

se han resuelto a mi despecho,

hacer la fielta â MARIA.

Con que dexan en olvido

la otra Imagen, sin razon,

que yo por la devocion

de Frai Antonio he admitido.

No hallo modo en el Conyento

de poderla dar lugar,

ni es decente sin Altar,

tenerla en un apoiento.

Trâs esto, ya es conocida

de Frai Antonio, en verdad,

la mucha incommodidad

que nos hace su venida.

Con que será conveniente,  
que en Madrid, ó en Alcalá  
la ponga, donde podrá  
darla lugar más decente.

El día es oy mas templado,  
bueno para caminar,  
los dos la pueden llevar,  
que así le ha determinado.

*Ant.* Padre Guardian, la Obediencia  
no permite replicar;  
mas puedefe reparar  
llevarla con indecencia.

*Guar.* En effo es poco prudente;  
pues tenerla en un rincón,  
sin luz, ni veneracion,  
es acalo mas decente?

*Ant.* No, Padre, mas puede ahora  
dilatarse, por si se halla  
algun modo de llevarla  
mas digno de tal Señora.

*Guar.* Effo acá, como es posible?  
Demas, que resuelto esto  
á que los dos falgan oy,  
porque el Hermano es terrible,  
y hace cosas cada día,  
que ofenden la Religion.

*Ant.* Su ignorancia es la ocasion.

*Guar.* Bueno, entrarle cada día  
á la Cocina, y jamás  
dexar lo que estan guisando.

*Pab.* No es cada día. *Guar.* Pues quando?

*Pab.* Cada mañana no mas.

*Ant.* Pues diga, ayer sin reparo,  
de las ollas no sacó  
todo el caldo? *Pab.* Puedo yo  
negar lo que estaba claro?

*Ant.* Pues como tuvo ofladia?

*Pab.* Yo entré con necesidad,  
y estaban en soledad,  
las ollas, de compañía  
escudilla, y cucharón,  
tomé en las manos, y hacia,  
que mientras una forbia,  
otra diese provisión.

Y exercitando este oficio  
con ligereza notoria,  
se me vino á la memoria  
de Juanelo el artificio.

Y yo que de exemplo trueco,  
por probar como seria,  
sin saber lo que me hacia,  
dexé las ollas en seco.

*Guar.* Y tambien fue de sincero  
comer la carne? *Pab.* Effo no.

*Guar.* Pues negará, que le halló  
comiendola el Cocinero?

*Pab.* Tentóme de quando en quando  
la carne, que la tomasse;  
y porque no me tentasse,  
la estaba yo pellizcando.

*Ant.* Padre, á todos es notorio,  
que es simple. *Guar.* Effo causaria,  
que bebiesse el otro día  
el vino del Refectorio.

*Pab.* Effa culpa fue primero  
de otro, y cayó en mil cofillas:

*Guar.* De quien? *Pab.* De unas sardinillas,  
que olvidó el Refitolero;  
y mas que hubo otra ocasion,  
que el Diablo me armó la red,  
pues yendo muerto de sed,

topé con el cangilón.  
Tomé un trago, y al probarlo,  
que estaba agudo imagino,  
y me bebí todo el vino,  
no mas de por apurarle.

*Ant.* No diga tal imprudencia.

*Guar.* Disponganse, pues, los dos,  
porque oy le vayan con Dios.

*Ant.* Pues denos su Reverencia  
de tantas faltas perdon,  
que mi ignorancia no niego;  
y si hemos de partir luego,  
echenos su bendicion.

*Guar.* Vayan con Dios, si effo esperan.

*Pab.* Y a mi tambien.

*Guar.* Vaya en paz. *vas.*

*Pab.* Mas quisiera oy ir en haz,  
si los rabanos me diera.

*Ant.* Hermano, esta Imagen Santa,  
tan antigua, y milagrosa,  
y olvidada aqui, no es cosa,  
que el pensamiento levanta  
á creer, que es algun Divino  
Mysterio, que Dios ordena?

pues dexenla no buena,  
que yo llevarla imagino,  
donde puede ser que Dios  
la dé tan digno lugar;  
mas esto es imaginar.

Como podremos los dos  
llevarla? *Pab.* Difícil es,  
que es grande su Magestad,  
y con mas commodidad  
pudieramos siendo tres.

*Ant.* Tres? como? *Pab.* Es claro argumento,  
que el llevarla desde aqui,  
mas facil es entre mi,



su Charidad, y un jumento.  
*Ant.* Pues quien danosle pudiera,  
 que como en su Agosto estan,  
 todos disculpa tendran.  
*Pab.* El Prioste, si quisiera,  
 tiene una como un Cid,  
 tamaña como un cabrito,  
 que para el passo de Egypto  
 se la han pedido en Madrid.  
*Ant.* Don Diego hacerlo podia,  
 aunque despues que sano,  
 y á Manuel la mano dio  
 vive en esta cateria.  
*Pab.* Si el la da, gran bien seria,  
 ni es la primer vez a fe,  
 que en una jumenta fue  
 la Soberana MARIA.  
*Ant.* Ellos estan divertidos  
 con las fiestas que previenen,  
 hacen Comedias, y tienen  
 mil juegos apercebidos  
 para quando han de poner  
 la Imagen nueva que han hecho,  
 no han de ternos de provecho.  
*Pab.* Pues qué se puede perder?  
*Ant.* Dicen bien, nada perdemos:  
 vaya, Hermano, Pablo alla,  
 que los dos, fino la da,  
 á ratos la llevaremos.  
*Pab.* Pues yo le voi á avisar.  
*Ant.* Y yo voi á prevenir  
 la Imagen, para salir,  
 quando vuelva del Lugar.  
 A Dios, centro de alegria,  
 que ya mas llamarte debo  
 soledad, pues que te llevo  
 la mas dulce compania.  
*Pab.* A Dios, cocina, a Dios, ricos  
 basares de ollas, y platos;  
 á Dios, Refitorio, y gatos  
 Romanos, y Dominicos.  
*Ant.* Venga, Hermano, que ya tarda.  
*Pab.* Ya voi á traer la chica,  
 y si vengo sin bonita,  
 me he de poner una albarda.  
*Vanse, y salen Zagalas con cestas cubier-  
 tas, y sombreros cantando.*  
*Musi.* De la zarza a la mora  
 busca la Zagaleja,  
 y el galan que la adora  
 de ella picar se dexa.  
*Mag.* Andad vosotros delante,  
 que este Hidalgo no me dexas  
 puss porque fue venturoso

en la herida, y sanò della,  
 vuelve ya mas porfiado  
 á buscar otra pendencia.  
 Mas para no hallarle, quiero  
 tomar por aqui la vuelta:  
 Aldonza, sigueme tu.  
*Ald.* Menester es darte priesta.  
*Gil.* Dexale llegar, señora,  
 que yo eltare la primera,  
 que he comido salpicon;  
 y si es hidalgo de veras,  
 a sus piros de cebolla  
 castigarè tus finezas.  
*Ald.* Como de estas come essotro.  
*Mag.* Idos aprisa, que llega.  
*Gil.* Parece plazo este hidalgo,  
 que se enamora por deuda:  
 vamos a cantar la zarza,  
 que parrilla se le vuelva.  
*Vanse, y sale D. Diego al encuentro.*  
*Dieg.* En vano huir determinas,  
 bellissima Magdalena,  
 viendo que tiene amor alas,  
 y ha de alcanzarte con ellas.  
*Mag.* Ay Aldonza! vuelve, y mira  
 si ay alguno que nos vea.  
*Ald.* Como es posible, si aora  
 les llevamos la merienda,  
 que puedan venir tan presto  
 los Zagales de las heras.  
*Mag.* Pues, señor Don Diego, aora  
 que la ocasion da licencia,  
 se la tomo yo al recato,  
 para daros la respuesta.  
*Dieg.* Es posible que un favor  
 nunca mis años te deban?  
 Qué razon puede tener  
 tu hermosura, o tu dureza,  
 para que de un noble amor  
 la ereccion que te venera,  
 quando no se corresponda,  
 á lo menos te agradezca.  
*Mag.* La razon dudais *Dieg.* La ignoro.  
*Mag.* Pues escuchadla, que es esta.  
 Vos, señor, ô me mirais,  
 voi al fin que el amor lleva,  
 tomando lo mas decente,  
 por galanteia honesta,  
 haciendo divertimiento  
 del amor: en esto cessa,  
 como alla en la Corte suelen  
 muchos, que aca nos lo cuentan,  
 ô haciendo mas el empeño  
 con el fin que se festeja.

Una muger que es honrada,  
y con decoro referya  
para el que fuere su dueño  
la joya de su pureza.  
A lo primero le oponen  
dos razones; la primera  
es, que el primor de la Corte  
no se alcanza en el Aldea;  
porque la satisfaccion,  
que muchas veces es necia,  
que ay alla, de que este amor  
es solo una fe discreta,  
que entre nobles, nunca passa  
de corteses apariencias,  
se volviera en la malicia  
de la gente de la Aldea  
escandalos, y corrillos;  
y no una correspondencia,  
mas solo un alzar los ojos  
entre nosotros, sirviera  
cada Sabado siguiente  
de tener al Cura en vela  
para dár en el Domingo,  
estudiando penitencias.  
La segunda es, que este amor  
halla ai razon, porque pueda  
quedarse en estos principios,  
siendo gusto, sin ofensa;  
porque para entretenerse  
dos amantes con decencia,  
tienen alla mil primores,  
que la malicia destierra  
de nuestra llaneza bumilde;  
el valor de la fineza;  
lo cortefano del dicho,  
la fazon de la respuesta,  
el romance bien escripto,  
la estimacion de la prenda,  
la vanidad de un concurso,  
y otras mil cosas que llegan  
á nuestra ruda noticia;  
no porque acá se profusan,  
fino porque ay un Barbero,  
que suele venir las fiestas  
á estorvarnos la labor  
con un libro de Novelas.  
No niego que ay mil donaires  
en las Labradoras bellas;  
mas en nosotras las flores,  
son como el campo las lleva,  
Lo que la intencion ofrece,  
dá sin cuidado la lengua;  
porque como acá no se usan  
escritorios, no ay quien sepa

para guardar las palabras,  
quando la fazon se ofrezca,  
tener con doble silencio  
dentro del pecho navetas.  
Luego calo que este intento  
vuestro amor con migo tenga,  
le han de deyanecer luego  
las simplicidades vuestra.  
Demás, de que como he dicho,  
el mas puro honor se arriesga,  
con que en mi fuera peligro,  
lo que en mi fuera modettia.  
Y si es el intento vuestro,  
el que es licito que fuera,  
siendo iguales, no lo siendo,  
como queréis que lo crea?  
Yo soi una Labradorá,  
vos teneis tanta nobleza,  
que aun te descubren sus luces  
en los lexos de esta tierra.  
Catarnos, es imposible,  
porque aunque vuestra fineza,  
ó locura (que á intentarlo  
fuera locura mui necia)  
quisiera suplir en mi  
la diitancia, haciendo prenda  
de igual valor á la sangre  
el guito de la belleza;  
que hicierais vos de vos mismo,  
porque entonces fuera fuerza,  
ó llevarme, ó alsitirme  
en tan mitera pobreza?  
Que el dote de una zagala,  
solo es acá quatro tierras,  
que justas miden al dueño  
al trabajo la coleccion.  
Dos viñas, que del azada  
golpes á racimos quenta,  
que lo que dellas se bebe  
se suda primero en ellas.  
Quando es mui rica, dos trillos,  
dos arados, quatro bestias,  
que las servimos en casa,  
porque nos sirvan afuera.  
Una casa, cuya estancia  
mejor es la chimenea,  
y el arca de nuestras galas  
la menor vasija dellas.  
Mirad vos como estaria  
al fin del año esta hacienda,  
con un hombre como vos,  
que por trabajo tuviera  
gastar la tarde en la plaza,  
y la mañana en la Iglesia?

Nuestro marido ha de ser  
 empleado en sus tareas,  
 hombre que se desconozca  
 vestido el día de fiesta.

Y si quisierais llevarme,  
 qué desempeño tuviera  
 con migo vuestra hidalgua  
 entre amigas, y parientas?  
 Las galas de los estrados  
 en nuestro cuerpo no assientan,  
 que aun siendo propias, parecen  
 de nuestros talles ajenas.

Y al volver à casa vos,  
 como el hallarme sufrierais  
 con los brazos enfaldados  
 en la cocina, ò la artesa?

Yo entre olores, y perfumes,  
 hecha tomillo, y berbena?  
 no, señor, que este me haria  
 que aquel me diera xaqueca.

Aca un marido halla hermosa  
 à su muger, si la encuentra,  
 que de cubierta de harina  
 no le distingue las cejas.

Y si acalo vuestro amor  
 estos dos intentos dexa,  
 y passa à querer de mi,  
 por interes, o fineza

que yo con vos, por mi misma,  
 falte a mi, o facil, ò ciega;  
 yo no sè como decirlo,  
 mas vuestra atencion discreta

presuma, si vuestro intento  
 el que quiero decir fuera,  
 y llegaisis à explicarlo;  
 qual seria la respuesta,

en quien solo al proponerlo,  
 lo pronuncia con verguenza?  
 Esta es, Don Diego, la causa  
 de no admitir las finezas,

que aunque decimos q' ofenden,  
 es verdad que lisonjean,  
 y de confesaros ya  
 una liviandad tan nuestras;

porque esta es comun à todas,  
 habeis de inferir que es cierta,  
 si en vos siempre la poñia,  
 siempre en mi la resistencia,  
 à quien para persuadirse.

*Hace que se vâ, y desienela.*

Dieg. À razones tan aientas,  
 no estuyiera ya tan ciegos;  
 mas pensando que la templeas,  
 has avivado la llama,

porque si antes que te oyera  
 te estimaba por hermosa,  
 ya te adoro por discreta.

*Suena ruido de los zagales.*

Magd. Ay, Aldonza, los zagales!

ligueme ya, no me vean:

Don Diego, no me sigais,

que demas de ser la misma  
 la respuesta que he de daros,  
 quiza sera mas grossera!

Dieg. Tente, Aldonza.

Ald. Ay, qué vienen!

Dieg. Escuchame, que no llegan.

Dent. *Musica.* Trebole, por la puente  
 vâ Juana.

Trebole, por alli vân mil almas.

Ald. No me detengas, señor,  
 que vendrán oy con mas prisa,  
 porque la Comedia ensayan,  
 que han de hacer para la fiesta.

Dieg. Si darme entrada dispones  
 donde escondido la vea,  
 te daré quanto quisieres.

Ald. Yo por mi, alla se lo avengan.

Dieg. Pues toma aquesta fortija.

Ald. Pues id à entrar por la puerta  
 por donde sale el ganado;  
 caminad presto, que llegan.

Dieg. Pues ya tengo prevenidas  
 perionas de confianza,

he de robarla esta noche,  
 fino pudiere gozarla.

Ald. Ola, qué digo: chiton,  
 q' yo aqui. Die. Segura quedas. *vaf.*

Ald. Si al baile voi con sonajas,  
 se ha de aturdir la Barbera:

mas me huelgo que ella saque  
 cintas, que mas no la cuestan.

*Cantan dentro dos.*

Musi. Vâ por la puente arriba  
 llena de confianzas,

porque por ella hicieron  
 las coplillas que cantan.

Tod. Trebole, por la puente vâ Juana,  
 Trebole, por alli van mil almas.

*Sale Juan Tarro, que es el Prioste, con su vara;*

Juan. Qué buena viene la gente:  
 bien te vê, que andan de fiesta:

Ola, Aldonza. Ald. Qué me mandas?

Juan. Esta ya puesta la mesa?

Ald. Aora venimos del campo.

Juan. Buena a fe anda la hacienda:  
 ha havido corro en la fuente?

Ald. Bueno, qué corro: aun las cestas  
 dexar

dexar no nos han dexado.

*Juan.* No ves qué vienen, qué esperas?

*Ald.* Hafe de hacer por el aire?  
ya vamos. *vas.*

*Juan.* O buena pieza!  
à fè que li fuera al baile  
os bulleran mas las piernas.

*Salen todos los Villanos, y Zagalas, y*  
*Manuel cantando.*

*Musíc.* Cayóela una rola,  
que llevaba en la cara,  
y para no perderla,  
se puso colorada. *Tod. Trebole, &c.*

*Juan.* O qué buenos holgazanes!  
presto acaban la tarea.

*Man.* Presto llamais, quando vienen  
para enfayar la Comedia,  
que ha menter veinte enfayos?

*Juan.* Bien esta: pero pudiera  
quedar trillado el centeno,  
y dexar la parva pueita  
del trigo, que esta en la naya,  
por si mañana nos echa  
Dios azia aca un poco de aire.  
Ea, entayelé la fielta:  
facame tu aqui la silla,  
anda, y pongafe la mesa.

*Man.* Estan aqui las guirnaldas!

*Magd.* Todo apercebido espera.

*Man.* Y el sobrino del Doctor  
traxo el harpa? *Ald.* Si la temple,  
le puede esperar el Cura.

*Man.* Qué hermosa está Magdalena!  
mi dicha invidio en sus ojos.

*Magd.* Ea, Manuel, que tu empiezas.

*Salie el Donado que es Pablo.*

*Pab.* Sea Dios de los hombres vencido.

*Jua.* Hermano Pablo, sea bien venido;  
deme à besar el Abito. *Pab.* Es honrarle:  
Dios le haga fuyo. *Juan.* Lleguen à besarle.

*Man.* Ya vamos todos.

*Ald.* Ay que es un bendito!

*Pab.* Pues no lo saben bien, besen quedito.

*Juan.* Qué se le ofrece, Hermano?

*Pab.* Señor mio,

ya sabe su mesté, que Frai Antonio;  
quitenme esta de aqui, que es el Demonio,  
le mandan, como digo de mi cuento,  
que oy se vaya, y que lleve a su Convento  
la Imagen que alli echaron por lavarla,  
y como él no tiene en que llevarla,  
le pido, aunque es la peticion indigna,  
que la burra le dê de tu sobrina.

*Juan.* La borriquilla: cierto que ha venido,

quando jamàs tan necessaria ha sido:  
nos respondele tu, que en ella sales  
à llevar la comida a los zagales.

*Magd.* Yo, señor? *Juan.* Qué tenemos?  
dilo, acaba. *Pab.* No pueden?

*Juan.* No esta un punto en el pefebre.

*Pab.* Pues qué le hemos de hacer? verter  
el pebre,

Dios lo bendiga.

*Juan.* Vaya norabuena.

*Pab.* Costarame la Aldonza una docena.

*Man.* Ea, pues, comencemos la Comedia.

*Pab.* Qué es esto de Comedia?

*Ald.* Qué se enfaya.

*Pab.* Aora? *Ald.* Aora.

*Pab.* El diablo que se vaya;

pero pregunto, la Comedia es buena?

*Ald.* En Madrid asombró el Robo de Elena:

*Pab.* Robo de Elena, es caso mui sabido,  
mil veces en el monte ha sucedido:  
yo los quiero enfayar.

*Juan.* Pues sabes de esto?

*Pab.* Pues no se acuerda, que dexé la siega,  
para ser mozo de hato de la legua?

*Juan.* Comiencen, pues, que aora lo  
veremos.

*Pab.* Dexenme arremangar, y comécemos;  
qué papel hace?

*Man.* Menalao es el mio.

*Pab.* Pues señor Matramao, vaya con brio.

*Gil.* Vamos al vestuario, que se ha errado  
por las salidas todo lo entayado.  
Y no tengamos oy las voces de antes,  
que no fomos aqui representantes.

*Salie Manuel como que sale à empezar  
la Comedia.*

*Man.* Sin ser visto de mi gente  
he vuelto à ver à mi esposa,  
que el corazon no repota  
eitando su amor autent.

*Pab.* El que significa duelos,  
la mano adentro ha de echar;  
porque esto es representar  
como quien hace buñuelos.

*Man.* Confieso que mis manchas  
crecen. *Pab.* Mala accion en esta.

*Man.* Porqué?

*Pab.* Porque quien confiesa,  
se ha de poner de rodillas.

*Man.* Ay hermosa, Elena mia!  
mas a este jardin florido  
con su musica ha salido,  
no he de estorvar tu alegría.

*Salen*

*Salen Musicos cantando, y Magdalena representando à Elena.*

*Musíc.* Que breves que son las horas,  
señora, que estoi con vos,  
y las que passo sin veros,  
que largis señora, son!

*Aldon.* Temblando estoi, que D. Diego  
esta escondido, y se va  
Magdalena adonde està,  
que es fuerza encontrarle luego.

*Mag.* Cantad à mi bien ausente,  
y divertid mi memoria:  
de París fue la victoria,  
y de mi el mal. *Pab.* Lindamente.

*Musíc.* Que largos que son los años,  
que cumple edades mi amor;  
y los que tiene cumplidos,  
que breves, señora, son!

*Vanse los Musicos, y Elena tràs ellos.*

*Man.* Mudo, y suspenso al oïr,  
y arrebatado de verla,  
te va el corazon tràs ella.

*Pab.* Abrir el ojo, y seguirla.

*Cant. dent.* Y aunque aborrecer se debe  
vida de tanto valor,  
si para sufrir es larga,  
para mereceros no.

*Dent. Mag.* Quien profana mi recato?  
traicion: quien la puerta cierra?

*Man.* No es ahora, que lo yerra.

*Pab.* Calle, que es un mentecato.

*Mag.* Padre, criados: que pena!  
llegad todos: hai de mi!

*Juan.* No es de la Comedia? *Pab.* Si,  
que este es el Robo de Elena.

*Juan.* Pues que la quereis, decid?

*Man.* Que aun no ha llegado este passo.

*Mag.* Padre.

*Man.* Que yerras el caso.

*Pab.* Representa como un Cid.

*Ald.* Señor, yo no soi culpada.

*Gil.* Que hai dentro gente escondida.

*Juan.* Como que? pelia mi vida;  
dadme al momento una espada.

*Aldon.* Toda el alma se me affige;  
yo me irè en cas de mi madre.

*Pab.* Por el Cordon de mi Padre  
San Francisco, que lo dixe.

*Entranse todos, y salen Don Diego, y Magdalena.*

*Mag.* Que intentais? *Dieg.* Morir aqui,  
o merecerte un favor.

*Mag.* Primero vuestro rigor  
tendra otro triumpho de mi:

mas ya vienen: triste suerte!

si os ven, arriélgais mi honor,  
y pueden daros la muerte.

*Dieg.* A ningún peligro miro.

*Mag.* Que os halle mi esposo fientos;  
retiraos a este apolento

presto. *Dieg.* Por ti me retiro. *vaf.*

*Salen todos, y Juan Tarro delante.*

*Juan.* Que he vilto? ha, suerte cruel!  
mas remediarlo es mejor.

De que ha sido este rumor?

No decias tu papel? *Mag.* Si señor.

*Juan.* Elto conviene. *ap.*

*Man.* Pues quien aqui dentro estaba?

*Juan.* No veis que representaba?

*Mag.* Este es un passo que tiene  
mi papel. *Juan.* Pues de que indicio  
se asultan quiero laber?

Miren lo que hace el no ser  
representantes de officio.

*Pab.* No dixè yo al escucharla,  
que hacia muy bien el passo?

*Man.* Como? si errò todo el caso.

*Juan.* Pues esto hai mas de enièdarla?  
Vuelvan, que hasta q̄ esten dietros  
no lo diran bien jamas.

*Pab.* No los he de enfayar mas,  
que son unos metemuer tos.

*Man.* Calle, que es un mentecato,  
y no sabe. *Pab.* Como noi?

A no ser Delcalzo yo,

le metiera en un zapato.

*Man.* Pues lo errò, à enfayar volvamos

*Juan.* Pues quien duda que lo errò?

Acabenlo, mientras yo  
entro à ver lo que cenamos.

*Pab.* Yo, pues la burra recata,  
me vo à mi Fraile, y dirè,

que la llevemos a pie,

y en cantandonos à pata.

*Vanse todos, y Magdalena cierra la puerta.*

*Juan.* Cierra tu, y solos quedemos.

*Mag.* Hai triste! *Juan.* No temas, no,  
que este Caballero, y yo

aca nos lo entenderemos:

Ha Caballero.

*Sale D. Diego.* Quien vâ?

*Juan.* Esto os pregunto yo à vos;  
porque yo de entre los dos  
soi el que en su casa està.

*Dieg.* No lo veis?

*Juan.* Si, mas no quiero  
verlo ahora, porque vos  
sois Caballero, y por Dios,

que aqui no sois Caballero,  
 Que defendiendo mi honor,  
 si me le quereis quitar,  
 del modo os he de tratar,  
 que me estuviere mejor.  
 Y asi, os importa tener  
 en la espada fuero alguno,  
 que del hidalgo es ninguno  
 el caso que yo he de hacer.

**Dieg.** Pues vos la nobleza mia  
 no haviais de respetar?

**Juan.** Eso lo podeis guardar  
 para la Chancilleria.

**Dieg.** Pues vos conmigo, que heredo  
 tanto blason, lustre tanto?

Para hacer todo esse elpanto,  
 qué honor teneis? **Juan.** Quedo, quedo,  
 que aun no se juegan las cabras;  
 y en el empeño en que estamos,  
 no es menester que añadamos  
 circunstancia de palabras.

Vos os intentais casar  
 con mi hija? **Dieg.** Bien, por Dios.

**Juan.** Pues digo, qual de los dos  
 tuviera mas que llorar,

porque yo perdiera aqui  
 lo que a vos servir os puede,  
 y vos lo que aunque se herede,  
 no puede servirme a mi.

Yo echara a perder mi hacienda,  
 y vos vueitra vanidad:

ved si dá commodidad  
 en Cielo, ó Tierra essa prenda;

porque el lustre que os la dá,  
 no me es necessario a mi,

ni para vivir aqui,  
 ni para salvarme allá.

Yo tengo el honor bastante  
 para vivir, y os confieso,

q'el vuestro es mas, y aun por esso  
 defenderle es importante.

Pues si de poca es notada  
 la honra que ofender quereis,

con poca que me quiteis  
 me puedo quedar sin nada.

Elto supuesto, entendido  
 tened, que he de defendella,

y que tiene, aunque es doncella,  
 ya Magdalena marido.

Y marido, que si viera  
 lo que yo, hiciera enojado;

mas ya pienso que os ha dado  
 indicio de lo que hiciera.

Y aun de que al duelo sacada,

como fue entonces notoria,

la hoja de la executoria

no crece la de la espada.

De lo que aqui passaria

satisfacciones no os pido,

que aunque vos sois atrevido,

Magdalena es prenda mia.

Y para excusar recelo,

oy casada ha de quedar,

y vos fuera del Lugar,

ó uno, ó los dos en el suelo.

Y advertiros antes quiero,

que os resolvais bien mirado,

porque como toi pesado,

no pienso caer primero,

porque es mia la razon;

y si uno solo ha de ser,

vos teneis para caer

andada la tentacion.

**Dieg.** Quando el duelo entre los dos

causa pudiera tener,

le excusara el no querer

daros esse precio a vos.

Demas, de que la razon

no os puedo negar ahora;

porque esto ha sido dexar

cegarme de una passion.

Yo me he de ir luego de aqui,

porque por mi liviandad,

no os quede la vanidad,

de que a mirarla volvi.

Abrid, que de executallo

no tendra mas dilacion,

que diere la prevencion

para ponerme a caballo.

**Juan.** Vamos, que yo he de seguiros.

**Dieg.** Para qué? **Juan.** Para ayudaros.

**Dieg.** Donde vais?

**Juan.** A acompañaros,

quiere decir, a serviros.

**Dieg.** Esto está demas, abrid.

**Juan.** No haveis para executallo

de prevenir el caballo?

**Dieg.** Fuerza será. **Juan.** Pues venid.

**Dieg.** Dudaislo? **Juan.** Eso fuera a genio

de mi, y de vos. **Dieg.** Pues sino,

para qué vais? **Juan.** Porque yo

le quiero poner el freno.

*Vanse, y dicen dentro dos Pastores.*

1. Deten las cabras, Carrillo.

2. El redil quieren romper.

1. Saltando están por pacer.

fabeles bien el Tomillo.

Dentro Frai Antonio, y Pablo.

Ant. Por la cima, Hermano Pablo.

Pab. Por donde va, Frai Antonio?  
que aqui nos metio el Demonio.

Descubrese la montaña y los dos Pastores en lo alto de las esquinas.

Ant. Demonio? Pab. No fino Diablo.

1. Gente vá por el atajo.

2. Con la noche no se vé.

3. Si yerra la senda, a fé  
que lleguen mas presto abaxo.

Assoman por la montaña Frai Antonio, y  
Pablo, y van baxando.

Ant. No llegas? Pab. Llegué pardiez.

Ant. Qué teme en tal compañía?

Pab. Por Dios, que ha de iuse a ter guia  
de quinolas otra vez.

Ant. Vamos baxando: Pab. Si haré:

mas hai de mi! Ant. Qué ha mirado?

Pab. Por aqui se ha derramado.

Ant. Quien? Pab. El Arca de Noé:  
hai que lobo, y como abrió  
la boca! Ant. De qué dá voces?

Pab. De que no eran tan feroces  
los que he desollado yo.

Ant. Baxe, que son ilusiones.

Pab. Toro es; esto esta acabado.

Ant. Venga.

Pab. Hai, Padre, que es bragado,  
y yo no tengo calzones!

Ant. Ya, Soberana Señora,  
al llano havemos llegado,

y el Cielo lugar me ha dado,  
que os sirva de Throno ahora.

Para vos sin duda Dios  
tajó esta peñ. en el suelo,

porque le quillo hacer Cielo  
el rato que os tenga a vos.

Pone la Imagen en una peña.

Venga, y aqui con la Virgen  
la luz del dia esperemos.

Pab. Cierto, Padre, que en venirse  
ha cometido un gran yerros.

no pudieramos eitaros  
en Fuente la Encina cuerdos,

durmiendo en paz esta noche,  
y mañana ir profugiendo

nuestro camino de dia?

Ant. No vió un tan raro suceso,  
como llegar a alvergarnos

donde le estaba mariendo  
aquella santa muger,

y pedirnos por consuelo,  
que la Imagen la llevassen,

y apenas fue á su aposento,  
quando en ella encomendada,

halló salud, y remedio  
de un mal que no le esperaba?

Pues fino nos vamos luego,  
quando huvieramos salido

de tantos que alli nos vieron?

Pab. Padre, si hemos de esperar,  
hagamos mesa del suelo,

y yo veré en mi espetera  
si hai algo que manduquemos.

Ant. Espete! a trae? Pab. Si Padre.

Ant. Donde la trae? Pab. Aqui dentro.

Alza el Avito.

Mirela su Reverencia.

Ant. Jesus! Hermano, qué es esto?

Pab. Esto es pan, y esto es tocino,  
esto vino, y esto queso;

no hai fino, aunque somos pocos,  
valor, y cerrar con ello.

Ant. Coma, que con mi querida  
passar yo la noche quiero,

con mas fabriolos regalos.

Pab. Digala muchos requiebros,  
mientras que yo este tocino

procuro ir enterneciendo.

Salen los Pastorcillos arriba.

1. Diz que nos quieren llevar  
á la Igreja de Toledo?

2. Dice el Cura, que es gran voz  
la que ambos á dos tenemos.

1. Estas sierras lo ocasionan,  
que aqui rompemos el pecho.

Pab. O, qual está el tocinillo!  
Qué hai quié diga mal del puerco!

Ant. Bien pudierais vos, MARIA,  
ya que conoceis mi celo,

fer Norte de mi camino.

Bien veis, Señora, que os llevo,  
sin saber en qué lugar

podrá mi humildad poneros.  
Donde os llevaré!

1. A Madrid  
dicen que despues irémos.

Ant. Valgame el Cielo! esta voz  
no me avisa sin mystero.

A Madrid he de llevaros,  
que yo le admito el proverbio:  
mas qué nombre he de ponerla?  
qué advocacion será bueno  
dar á tan gloriosa Imagen?

2. De la Aurora vá saliendo  
la luz ya por aquel monte.

Ant. Del Aurora dixo: Cielos,  
como

como me alegra este nombre!

En mi Religion, San Diego  
puso este nombre á una Imagen,

á quien con devoto celo

rezaba por la mañana;

pues este ponerla pienso:

mas no, que si es orden suya,

ella misma le le ha puesto:

Hermano Pablo. *Pab.* Qué manda?

*Ant.* No ha escuchado este proverbio?

*Pab.* Pues hai duda que le escucho?

*Ant.* Como le ha ido? *Pab.* Comiendo.

*Ant.* Pablo, si en el Cielo citamos:

*Pab.* Cierto que yo lo sospecho,

porque quanto yo he comido,

me ha sabido de los Cielos.

*Ant.* Ha Pastores.

*Dieg.* Ha del monte. *Sale.*

Por aqui sonaba el eco:

ha del monte. 1. Quien vá allá?

*Dieg.* Un perdido pasajero,

que busca guia al camino.

2. Ola, a guiarle baxemos.

*Pab.* Si este es algun falteador!

*Dieg.* No baxais: *Ant.* Señor D. Diego?

*Die.* Padre Frai Antonio: Hermanos!

Jelus, qué dicho lo encuentro!

*Baxan los dos Pastores.*

1. Quien nos llamaba?

*Ant.* Pastores,

que de los Choros del Cielo

mi devocion os presume;

dichosos, pues haveis hecho

á MARIA, que os escucha,

deltas asperezas Templo.

*Dieg.* Qué dice, Padre? *Ant.* Que aqui

esta la Imagen que llevo

á Madrid, sin mas amparo,

que este humilde Compañero.

*Dieg.* Luego la llevan a pie?

*Ant.* No hemos hallado otro medio.

*Dieg.* Dios, sin duda en el camino,

que me perdiere ha dii puesto

para que yo le socorra;

porque la yegua en que vengo

servirá para llevarla.

*Ant.* Pues como dexais el Pueblo?

*Dieg.* Esto es largo de contar;

basta deciros, que dexo

calada ya á Magdalena,

y que yo me voi resuelto

á olvidar ciegas pasiones.

*Ant.* Pues si esta accion haveis hecho,

quien duda, que Dios lo ordena?

*Dieg.* El dia vá esclareciendo,

si estos Pastores nos guian,

no malogremos el tiempo.

*Ant.* Pues haveis vos de ir a pie?

*Dieg.* Y de rodillas, si puedo,

para llevar á MARIA,

*Ant.* Ella os pague este consuelo.

Hermano Pablo, la Imagen

entre los dos la llevemos,

hasta ponerla en la yegua,

*Pab.* Vamos; mas yo hacer pretendo

una fineza. *Ant.* Qual es?

*Pab.* Subir en el hacia quier,

que pues que soi el mas mozo,

solo á llevarla me atrevo.

1. A fe, que el Padre no es bobo.

2. Padre, pues nos logra el Cielo

ocasion de tanta dicha,

permita que la llevemos.

*Ant.* Bien dicen, de Angeles sirvan,

pues lo han sido en el mysterio.

1. Pues ayudame, Carrillo.

2. Yo voi loco de contento.

1. Venid, Divina Señora.

2. Venid, Paloma del Cielo.

*Ant.* Qué bien vá entre dos Pastores

la que es Madre de un Cordero!

*Pab.* Vamos delante nosotros,

cantemos el tanto negro.

*Dieg.* Cerca he dexado la yegua:

y vos, Reina de los Cielos,

perdonad el throno humilde,

que solo es digno en ser vuestro.

*Ant.* Sea este anuncio, Señora,

de otro mas rico y excelso.

*Dieg.* Con dos Albas nace el dia.

*Ant.* Pues con su luz caminemos.

*Los dos.* Si aqui la Aurora llevamos,

seguro el dia tenemos.

*Ant.* Hermano, venga a su lado.

*Pab.* Y deparemos el Cielo

un Girano, que nos trueque

la yegua por dos jumentos.

)( JORNADA TERCERA. )(

*Salen Frai Antonio y Pablo.*

*Ant.* Ya esta la Aurora en Madrid;

Hermano Pablo, ya tiene

la Corte del Gran Philipo

nueva otra luz que amanece.

*Pab.* Si, mas no esta conocida.

*Ant.* Los mas al Aurora duermen,

pocos son los que madrugan;





mas si ellos pocos atienden,  
vên como al nacer el Alba  
entre luces, aun no ardientes,  
el Cielo baxa à la tierra,  
ô â lo menos lo parece.

Las Estrellas que brillaban,  
en esse zafir se embeben,  
y esconden luz de diamante  
en resplandores celestes.

Echanlas menos los ojos,  
y con dulce engaño entienden,  
que en la tierra se han caido,  
y que en las flores se meten.

Todo el campo al beneficio  
de aquella luz que descende,  
gustosamente se rie,  
y mejora felizmente;

los que esto vên, lo publican,  
ya con piedad reverente,  
con que todos del Aurora  
tienen la noticia alegre.

Esta suerte nuestra Imagen  
Soberana, â que ponerse  
el nombre de Aurora quiso,  
mysteriosa, y dulcemente,

â los pocos que oy la miran,  
darâ à entender, que â su siempre  
benigno pecho, se baxa  
el Cielo que â èl amaneces;

y que las Estrellas doce  
de su Corona eminente,  
partidas en atributos,  
con ella â la tierra y ienen,

ê influirân divinidades,  
sin numero harân los bienes,  
qualquiera serâ prodigio,  
todos milagros patentes.

Los que esto vên, claro està,  
que dirân à los que duermen,  
que â recibir beneficios  
de aquesta Aurora despierten.

*Pab.* En Escamilla lo vieron,  
quando entre las ondas verdes  
del Estanque, diò la vida  
al que era ya de la muerte;  
pero presto lo olvidaron.

*Ant.* Es así, mas confidere,  
que como Aurora se llama,  
quiere â ella parecerse.

La Aurora que goza el dia,  
ô se compone, ô se texe  
de los fines de la noche,  
y de aquel principio debil  
de luz, con que empieza el dia

â formarse en el Oriente.  
Claridad, y obscuridad  
son su principio esplendente,  
mas la obscuridad se acaba,  
y la claridad se extiende.

A nuestra Imagen Divina  
por Aurora le compete,  
pues su noticia admirable  
en pardas sombras empieza.

Allâ en Escamilla tuyo  
obscuridad indecente,  
su luz la tiene en Madrid,  
verâ, Hermano, como crece.

*Pab.* La fe le invidio, y le alabo.

*Ant.* Pues porque ha de en sí quecerse,  
viendo que halla esta Señora  
por primero, y tanto alvergue  
en Madrid, el Oratorio

de la Marquesa excelente  
de la Guardia, donde oy goza  
veneracion tan solemne,  
que la cera, y los aromas

en la devocion se encienden.  
La Capilla se vâ haciendo,  
y en lo augmentado parece,  
que como si fueran plantas,

crecen por â las paredes.  
Nuestro Padre Guardian,  
y otros Padres graves, quieren  
ayudar con su cuidado;

el cuidado que en mi advierten,  
yo no lo admito, aunque el alma  
con humildad lo agradece,  
que â los negocios de Dios

les bastan menos agentes.  
Las limosnas que se juntan,  
ellas â casa se vienen;  
y quando voi por las calles,

yo no las pido, y se ofrecen.  
Mas aora que en la limosna  
hablamos, es conveniente,  
que me dê cuenta el Hermano

de la que en su poder tiene.

*Pab.* Cuenta? *Ant.* Si.

*Pab.* Esto vâ malo:  
mire, Padre, ciertamente  
que no soi hombre de cuenta.

*Ant.* Mui bien es que así lo piense.

*Pab.* Ni de razon. *Ant.* La humildad  
al que se abate engrandece.  
Diga, el vino que un devoto  
traxo, para que se diese  
refresco à los oficiales,  
guardólo como conviene?

**Pab.** Comido está de polilla que no ay por donde cogerle.  
**Ant.** De polilla?  
**Pab.** Si. **Ant.** Jesus!  
**Pab.** Tal calor hace, qué quiere?  
**Ant.** Mas bebido, que comido debe de estar. **Pab.** Lo que puede la virtud: todo lo sabe.  
**Ant.** Es posible que se dexen llevar un pobre del vicio tan desenfrenadamente?  
**Pab.** Por medicina lo tomo.  
**Ant.** Por medicina se bebe media arroba? **Pab.** Si en verdad, porque mejor se aproveche.  
**Ant.** Pues de qué achaque se cura?  
**Pab.** De tristezas. **Ant.** Dican, q' esse es grandissimo remedio.  
**Pab.** El mayor que hallarse puede: Muerafele un hijo á uno, aunque otro no le quede, y bebafese un quartillo, y al momento se divierte.  
**Ant.** Cierto que es loco; y los queffos?  
**Pab.** Los queffos? **Ant.** Qué se detiene? los queffos. **Pab.** Chifte en su vida vió cosa en que mas luciesse.  
**Ant.** Como? **Pab.** Porque los ratones, que á nuestra Celda se vienen, tienen tres dedos de lomo, y estan tan gordos, y alegres, que es para alabar a Dios.  
**Ant.** Esto á nadie le sucede: que se coman las limoñas a los ratones confiente?  
**Pab.** Mire, como les vi el pelo que á nuestro Abito parece, pensê que eran Frailecitos, y les dixen, que comiesfen.  
**Ant.** Tambien él avrá comido algo. **Pab.** Parece inocente; havia de beber en cerro?  
**Ant.** Bueno, ya esso; y el azeite?  
**Pab.** Todo lo he gastado en manchas.  
**Ant.** Yo lo creo; y si no fuesse, porque esta es la Porteria, y porque precisamente he de bulcar á Don Diego, porqué importa mucho el verle.  
**Pab.** Qué me havia de hacer?  
**Ant.** Pedirle á nuestro Padre le eche del Convento. **Pab.** Pues qué es malo que un Christiano se sustente

bien, para servir mejor: Ilugo sup ogle  
**Ant.** El que es muy robusto, y fuerte, mejor es para columna, y fison y a...  
 que para hombres, y no se tiene...  
 bien la virtud en el alma, quando...  
 si algo al cuerpo no le duele, si...  
**Pab.** Duelate toda tu vida...  
 la hambre, y duelate siempre...  
**Ant.** Quedo, que efit es ya la calle...  
 y le acerca alguna gente...  
 Sale un Cortesano. p. ol no g...  
**Cort.** Deo graeias. **Ant.** Deo graeias...  
**Cort.** Porque la obra no cello...  
 de la Virgen de la Aurora, y...  
 en aquefte lienzo vienen...  
 quinientos reales de plata...  
**Ant.** Nuestra Señora os augmente...  
 feñor, lo demás que queda...  
**Cort.** A quien todo se le debe...  
 no es mucho darle una parte...  
 de su mano son mis bienes...  
 Cida, un General de Roma...  
 ofrecio barbaramente...  
 al Dios Marte, por feñal...  
 que una victoria agradece...  
 un vaso de sangre fuya...  
 que de su cuerpo valiente...  
 facô él mismo con su manos...  
 pues si huvo quien le diesse...  
 á un Dios falio, agradecido...  
 de un bien que no pudo hacerle...  
 de un pedazo de su vida...  
 qué mucho es que yo le entregue...  
 á la que es Madre de Dios...  
 verdadero Omnipotente...  
 de mi hacienda una migaja...  
 Aquello, y quanto contiene...  
 mi pobre casa le ofrezco...  
 y si de importancia fuere...  
 mi sangre al servicio fuyo...  
 aqui esta, rompanse en fuentes...  
 mis venas por muchas partes...  
 hasta que agotadas queden. *vaf.*  
**Ant.** Rara piedad! **Pab.** Admirable!  
**Ant.** Hermano, no ponga esse...  
 dinero donde se coma...  
 de polilla. **Pab.** No, mas puede...  
 comerse de ladroncillos...  
 porque aqui en la Corte hierven...  
 como hormigas en las heras.  
*Affomase una muger á una ventana.*  
**Mug.** Padre Frai Antonio, el pere...  
 á esta puerta, que ya baxo.  
**Ant.** Aqui estoi. **Pab.** O si traxesse...  
 algo

algo que engullir. *Ant.* Mi Dios,  
haced que el tiempo se abrevie  
de traer á vuestra Madre  
á su casa. *Sale la Mujer.*  
*Mug.* Quando llegue  
á tener Altar la Virgen,  
avrâ menester manteles  
para él: *Ant.* No tiene duda.  
*Mug.* Pues esta olanda se lleve,  
Padre, para hacer algunos.  
*Pab.* Oiga con lo que se viene.  
*Ant.* En vuestras necesidades  
de vos la Virgen se acuerde,  
que si harâ; tome esto, Hermano.  
*Pab.* En esta talega entre:  
y avrâ un poco de tozino,  
señora? *Ant.* Qué dice: *Pab.* Este se  
quedo. *Mug.* Si es menester, sí.  
*Ant.* Dexadle, que es inocente.  
*Pab.* Que ha de valer la Capilla  
sin tozino? *Mug.* A Dios se quede:  
Padre Frai Antonio, á Dios. *vase.*  
*Ant.* El en su gracia os confiere;  
cada dia sabe menos,  
mui poco al tiempo le debe.  
*Pab.* No es saber poco pedir,  
porque aunque una vez se yerre,  
otra le acierta; y no he visto  
que nadie por corto medre.  
*Ant.* Enefecto, no ha notado  
quanto la bondad atiende  
de Dios, á que aquella obra  
se profiga? *Pab.* La se vence  
mayores dificultades,  
porque á Dios se empena.  
*Dentro un Ciego.*  
*eg.* Lleven  
la obra nueva por un quarto,  
en que el milagro se ve,  
que la Virgen de la Aurora  
hizo en el Estanque. *Ant.* Suene  
en los oídos de los hombres  
siempre aquelte nombre. *Cieg.* Veinte  
seguidillas son famosas,  
á oirlas cantar se lleguen.  
*Pab.* Quanto va que de melones  
las seguidillas proceden,  
porque los Poetas purgan  
por la pluma algunas veces.  
*Salen Ciego, y Ciega.*  
*Cieg.* Es buen puelto aquí, Constanza?  
*Ciega.* Sí, que ay ruido de gente.  
*Pab.* Siempre aquellos cantan bien,  
porque los obligan siempre

á hacer paflos de garganta  
los muchos piojos que tienen.  
*Cant. Cie.* A un Estanque os echaron,  
Virgen Divina;  
quien vió Pila tan grande  
de Agua Bendita?  
*Ant.* Voces que á la Aurora alaban,  
voces del Cielo parecen.  
*Pab.* Coplas hechas á mi Imagen  
me suenan famosamente:  
qué haria yo para comprar  
este papel? *Ciega.* No te yeles.  
*Cieg.* Cayó en él un mancebo, *Cant.*  
y de vos afido,  
en lugar de ahogarse,  
se estuvo vivo.  
*Cieg.* Desta Soberana Imagen  
se ampare todo viviente.  
*Ant.* Todos se amparen, y en todos  
los corazones encuentren  
Altares en que la adoren,  
Aras en que la veneren. *vase.*  
*Pab.* El se vá, y no llevo coplas;  
mas cómo esto me suspende,  
si tengo aquí aquella plata?  
Hermano, un papel me entregue,  
y truequeme un real de a ocho.  
*Ciega.* Con esto me harâ q trueque;  
amigo, no tengo quartos,  
ni viita con que los cuente.  
*Pab.* Pues quien la metió en ser ciega?  
*Cieg.* Quien á él en esto le mete?  
*Arrebatele uno.*  
*Pab.* Vergante, yo he de llevarle,  
aunque a mil Ciegos les pese.  
*Ciega.* No ay justicia: que me roban;  
aquí de Dios, y las gentes.  
*Tirando pulos.*  
*Cieg.* Mientras llega alguna vara  
eite garrote me vengue.  
*Ciega.* Un Juez de palo le basta  
á este picaro insolente.  
*Pab.* Dios mio, en que me he metido:  
de aquí adelante despejen  
los Ciegos los días de toros.  
*Dale el Ciego á la Ciega.*  
*Ciega.* Ay mi brazo! *Pab.* Ello sí, pegue  
alla en el brazo seglar,  
y al Eclesiástico dexé.  
*Dá la Ciega al Ciego.*  
*Cieg.* Ay que me ha roto los cascós!  
*Pab.* Dios te hace mil mercedes,  
si se salen por aí.  
Las coplas que en ellos tienes.

Ciego Muerto voi.  
 Ciega. Yo he de ahórcarme,  
 si este hombre no me prenden. *vaf*  
*Pab.* Hermana, no se ahorque a tiento  
 que puede ser que lo yerre:  
 buenos ván; mire, en los ciegos,  
 qualquiera trabajo es leve,  
 que lo que no ven los ojos,  
 el corazon no lo siente. *vaf.*  
*Salen Juan Tarro, Manuel, y Magdalena.*  
*Jua.* Manuel? *Man.* Señor? *Jua.* Atended.  
*Man.* Ya mi oído se apercibe.  
*Juan.* Donde el señor Nuncio vive,  
 cy fin falta me sabed.  
*Man.* Preguntando iré. *Jua.* Así es;  
 mas el sombrero en la mano,  
 y ya que no Cortesano,  
 fereis Labrador cortés.  
*Man.* Por ai salgo, y comunmente,  
 al que pregunto turbado,  
 me encamina sin enfado.  
*Juan.* Ay en Madrid buena gente;  
 Magdalena, no te agrada  
 la Corte, ni su bullicio?  
*Magd.* No se hace buen juicio,  
 señor, en una posada:  
 en ella todo es improprio,  
 hasta el descanso dá pena:  
 porque el sueño en cama agena,  
 nunca assienta como proprio.  
 Siempre las comidas vienen  
 sin el gusto que era justo,  
 que como guisan sin gusto,  
 no les dán lo que no tienen.  
 Y aunque el guisar las suceda  
 con fazon, que el labio incita,  
 mirar lo que falta, quita  
 el fabor á lo que queda.  
 No hacen cosa sin malicia,  
 en poco mueho se gasta,  
 la ropa blanca es mui basta,  
 la limpieza es de Galicia.  
 La huespeda es gruñidora;  
 y esto á tal exceso passa,  
 que pagando yo la casa,  
 se queda ella la señora.  
 Con estylos tan grosseros,  
 y con tanto padecer,  
 mirad que ha de parecer  
 la Corte á los forasteros!  
 Si bien entre estas querellas,  
 juzgan mis prolixidades,  
 que ay muchas commodidades,  
 y mil gustos para ellas.

*Juan.* Pues creedlo así, que es preciso  
 y notad al discurrir,  
 que para hacer esta Villa,  
 se despobló el Parayso.  
*Man.* El pola, yo te confieso,  
 que es Madrid un Cielo hermoso  
 de bellas Damas. *Magd.* El poto,  
 lo primero visteis esto?  
*Juan.* No riáis. *Man.* Ahora, señor,  
 decidnos por vuestra vida,  
 para qué es esta venida  
 á la Corte? *Magd.* Mi temor  
 hasta aqui pudo llegar,  
 mas ya en vuestro amor confio,  
 á qué hemos venido, tio?  
*Juan.* Sobrinos, á pleytear.  
*Man.* Oír esto me dá pena;  
 en algun mal nos hallamos.  
*Magd.* A pleytear? despacio estamos.  
*Juan.* Estemos enhorabuena.  
*Magd.* Esto lo traza el Demonio  
 para que al bien no se atienda;  
 mas con quien es la contienda?  
*Juan.* Con el Padre Frai Antonio.  
*Magd.* Con un Fraile? Satanás.  
*Man.* Ya es razon q̄ mas me asombre.  
*Juan.* Pues no se traxo el buen hóbre  
 la Imagen, sin mas, ni mas?  
*Magd.* Qué Imagen?  
*Juan.* Mi pena es brava!  
*Man.* Quali: la antigua que tenia  
 nuestra antigua Confradia?  
*Jua.* La que en San Francisco estaba.  
*Man.* Cosa es para sentilla.  
*Jua.* Mi corazon se deshace;  
 acá los milagros hace,  
 y la falta en Escamilla.  
*Magd.* Pues tio mio, desde aqui  
 hasta verla, no folsiego.  
*Man.* Yo, que la cobreis os ruego.  
*Juan.* Ahora ós quiero mas que á mi.  
*Magd.* La Imagen ha de ir con vos.  
*Man.* O yo la vida perdiera.  
*Jua.* Si esto en vosotros no oyera,  
 os havia de embiar con Dios;  
 pero tened, que alli afloma  
 Frai Antonio, y á su lado  
 aquel Don Diego pasado,  
 que es mui buen hombre, aunque es broma:  
 Alguno les avisó  
 de lo que vengo á emprender,  
 y á hablarme vendrán.  
*Man.* Tente firme. *Ju.* Bonito soi yo;  
 mas este mozo al oïllo,

ha quedado, cosa rara?  
 sin color, cierto, en la cara,  
 y le temo: Manuelillo?  
*Man.* De ver este hombre se parte  
 mi corazón de dolor.  
*Juan.* Hasme oído? *Man.* Si señor:  
 qué mandais? *Jua.* Elcucha à parte.  
*Mag.* Mi esposo se ha demudado,  
 y lo ha entendido mi tío:  
 muerta estoi! *Juan.* Hermano mio,  
 advertid que estais cañado.  
 La ya pasada mohina  
 con este hombre, fue valor;  
 mas tenerla ahora, es error,  
 que deshonra mi lobrina.  
 Y esta por postrera os digo,  
 porque mireis como obrais;  
 mirad, que si os delmandais,  
 lo haveis de tener conmigo.  
*Salen Frai Antonio, Pablo, y D. Diego.*  
*Mag.* Señor, Frai Antonio ha entrado.  
*Juan.* Haz como que no le has visto.  
*Ant.* Loado sea Jezu-Christo.  
*Juan.* Sea por siempre loado.  
*Dieg.* Bien venido, seor Alcalde.  
*Juan.* Bien venido seor Don Diego.  
*Mag.* Turbado tengo el tolsiego.  
*Man.* Ya este pleito no es de valde.  
*Ant.* Dicha fera para mi,  
 que serviros de mi os quadre.  
*Pab.* El Hermano, que no el Padre  
 Frai Pablillo, esta aqui.  
*Juan.* Pablo, aquesta fuente es mia,  
 mucho de verte me alegro.  
*Pab.* Como os va de casi negro?  
*Juan.* Regaño mas que tolia.  
*Ant.* Y al fin, a qué haveis venido?  
*Juan.* A un pleito. *Ant.* Valgame Dios!  
 Pelame: y cō quien es? *Jua.* Con vos.  
*Ant.* Pues en que yo os he ofendido?  
*Juan.* Padre Frai Antonio, Uencia  
 se traxo à Nuestra Señora,  
 que aca llaman del Aurora,  
 y no se con qué licencia.  
*Ant.* Yo, con la de mi Prelado.  
*Juan.* Pues como él la pudo dar,  
 si la Iglesia del Lugar  
 à él no se la havia dado?  
*Ant.* Tan largo tiempo dexarla  
 la Iglesia ahi, no fue intento  
 de que fuesse del Convento?  
*Juan.* Ni la Iglesia pudo darla,  
 no, Padre; por el señor  
 Obispo de Cuenca havia

de ser quien la concedia,  
 que alli manda el Superior.  
*Ant.* En pequeña cantidad  
 licencia no es menester;  
 y entonces à su entender,  
 como la voracidad  
 del tiempo, que mucho era,  
 los colores le borraba,  
 no la dió, como quien daba  
 Imagen, sino madera.  
 Ya esta en Madrid, y supuesto,  
 que esta aqui tan venerada,  
 que la Capilla acabada  
 tiene ya, y Altar dispuesto;  
 dexad las interquedades,  
 que hacen devoto el sonido,  
 donde ha sido Dios servido,  
 que celebren sus piedades.  
*Juan.* Alla, segun lo adverti,  
 no faltara quien lo alabe,  
 que en mi pueblo tambien sabe  
 un milagro como aqui.  
 Vuestro Prelado me harà  
 justicia, que ahora ire yo  
 à pedirtela, y fino,  
 otro Tribunal havrà.  
*Pab.* Siempre haveis de ser arisco.  
*Juan.* Tambien hi en esta Villa  
 justicia para Eicamilla,  
 como para San Francisco.  
*Dieg.* Juan, por vuestra vida, y mia,  
 que de aquello no se trate,  
 mirad que es un disparate.  
*Juan.* Alabo la cortesia.  
*Man.* En vano el enojo embozo:  
 qualquiera proposicion  
 de mi tío es con razon.  
*Die.* Aqui no la tiene. *Jua.* Ha mozo,  
*Mag.* Ya se arroja su impaciencia.  
*Ant.* Esto es fin que haya malicia,  
 disputar una justicia,  
 y no amar una pendencia.  
*Dieg.* Porque veais como os engaña  
 la pasión, el Padre fue  
 quien la dió el nombre, con que  
 la venera toda España.  
*Juan.* Si esto que es fuya asegura,  
 y nos quita de Letrados,  
 quantos estan bautizados  
 seran esclavos del Cura.  
*Ant.* En fin, dareis la querella?  
*Juan.* Con poder de mi Concejo,  
 y la Iglesia; y si el pellejo  
 me dura, saldre con ella.

**Dieg.** Breve ferà la jornada,  
fino ay dineros sobrados.  
**Juan.** Allí vienen cien ducados  
en moneda refellada.  
**Magd.** Aquello havemos de oír  
yo tengo aquí estos corales.  
**Man.** Yo una viña, y cien reales.  
**Juan.** Yo boca para pedir.  
**Ant.** Ea, pues, a pleytear.  
**Juan.** Ea, pues, a defenderos.  
**Ant.** Presto vencido he de veros.  
**Jua.** La Imagen me he de llevar.  
**Pab.** El Diablo os llevara a vos  
primero. **Jua.** Gustoso afan.  
**Ant.** Dios os guarde, señor Juan.  
**Juan.** Padre Frai Antonio, a Dios.  
*Hace que se va, y vuelve.*  
Así, antes de partirnos,  
haveis cierto de abrazarme,  
porque bien podemos ser  
amigos, y litigantes.  
*Vanse los Labradores.*  
**Ant.** Señor Don Diego, yo quedo  
lleno de dificultades;  
mi amigo sois, y devoto  
de aqueita Divina Imagen,  
y así lo que hé de hacer  
como cuerdo aconsejadme.  
**Dieg.** Padre, lo que me parece,  
porque esta gente no halle  
mas fundamento, supuesto,  
que ninguna cosa falte  
à la obra de la Capilla,  
es que al momento se trate  
de colocar à la Virgen.  
**Ant.** Ella tiene de ayudarme;  
vos decís bien: así, Hermano,  
vaya a vér si los Frontales,  
y las Casullas se han hecho,  
y mire que el passo alargue.  
**Pab.** Para qué, para que piensen  
los que mi prisa notaren,  
que voi convidado,  
y luego como dos onzas?  
**Ant.** Acabe.  
**Pab.** Quien dà prisa solamente,  
algun espacio ha de darse. *vas.*  
**Dieg.** Haced, que vuestro derecho  
mas posesion le asfance.  
**Ant.** Señora, vuestra clemencia  
à mi amor no desampare.  
**Dieg.** Sagrada Virgen, no pierda  
Madrid lo que tanto vale.  
**Ant.** Bien sabeis, que el campo tiene

menores obscuridades.  
**Dieg.** En lo mai poblado siempre  
son las tinieblas mas grandes.  
**Ant.** Pues aquí impositais Aurora,  
donde amanece mas tarde. *vas.*  
**Sale Pab.** Los ornamentos fui à vér,  
y aunque aquellos que los hacen  
son Saltres a lo divino,  
al cabo, al cabo son Saltres.  
En fin ya esto està hecho,  
y aquí ferà bien que aguarde  
à Frai Antonio, que es donde  
es forzoso el encontrarle.  
Heme aquí parado; qué  
haré? que quien nada hace  
està à peligro de hacer  
gran cantidad de maldades,  
el ocio es fuerte enemigo;  
ea, dicho, y hecho, tate:  
ya me ha embestido patillas,  
mientes en quanto tentares;  
qué dexé el Abito? ha perro!  
no ay que hablar, no he de ser Fraile.

*Sale un Niño.*

**Niñ.** Hermano Pablo. **Pab.** Hele aquí.  
él es, aquí està palpable;  
que alma debo de tener,  
como dos mil azahares:  
foi Santo, y no lo sabia,  
mas no es Santo el que lo sabe:  
Angel de Dios, vos con migo?  
vos del maldito a librarme?  
**Niñ.** Que no foi Angel, que foi  
Antoñuelo. **Pab.** Baste, baste  
el dissimulo, pues sois  
cosa que del Cielo cae.  
**Niñ.** No me conoce: que vivo  
junto à su casa? **Pab.** No ande  
en mentiritas con migo  
esse pico de corales;  
la verdad, que Gerarquia?  
Seraphin? **Niñ.** Ay disparate  
como este! yo Seraphin?  
**Pab.** Pues qué va que sois Archangel?  
**Niñ.** Yo Archangel: qué dice, Hermano,  
es posible que no cae,  
en que aquellas no son plumas,  
fino un trille, y miserable  
vestidillo?  
**Pab.** Dice bien, *Vale tentando,*  
esta es valona de encaxes,  
estas son mangas, y aqueita  
ropilla de faldas grandes.  
Famolo es el Angelicos

quien vió gracia semejante?  
 hasta con moquitos viene,  
 no mas de por disfrazarse.

*Niñ.* Hermano, lo que le quiero  
 es, que ayer me dió mi madre  
 este ochavo, para que  
 de tostones le comprasse,  
 y yo quiero mas servir  
 con él a la Santa Imagen  
 de la Aurora, él se lo lleve,  
 y la ruegue que me ampare.

*Pab.* Bello espíritu; es posible,  
 y perdonad que así os hable,  
 que os venis con un ochavo  
 desde el Cielo: *Niñ.* Calle, calle,  
 que este ochavo puede ser,  
 que antes que muchos días passien  
 á mi me valga la vida,  
 y á toda la Corte el pante. *vaf.*

*Pab.* Donde vás, Angel? de aquí  
 no te alexes, no te apartes.

*Sale Frai Antonio.*

*Ant.* Qué es esto?

*Pab.* Ven tentacion. *Ant.* Qué dice?

*Pab.* Caeré al instante.

*Ant.* Con quien dá voces? qué tienes?

*Pab.* Aí hablaba con un Angel.

*Ant.* Disparate es como fuyos  
 no sabe como esta tarde

es la Proceñion. *Pab.* Qué dice?

hombre, encantas, ó qué haces?

y el pleyto? *Ant.* Dí mi razon,

y no he vuelto alla. *Pab.* Pues dale

por perdido. *Ant.* No haré, que  
 aboga Dios por mi parte:

Ya en publico en las Descalzas

la Aurora está, donde arden

las luces, que en cera viven

á merced de los diamantes.

Los devotos tienen ya

mui bien dispuestas las calles;

vamos, que ay mucho que hacer.

*Salen los Labradores, que son Manuel,*

*Juan Tarro, y Magdalena.*

*Jua.* Aguardad un poco, Padre,

llewareis los parabienes

que os quiero dar, si dexaren.

los sollozos á la voz

hacer palabras cabales:

ya no ay pleyto entre nosotros,

vuestra es la Divina Imagen.

*Ant.* Como? *Jua.* Porq se ha interpuesto

una persona tan grave

á mandarme que lo dexé,

que precisamente vale

la authoridad por razon,

y es sentencia irrevocable.

*Ant.* Feliz yo que aquesto escucho!

*Juan.* El corazon se me parte.

*Man.* Bien fin ella está merece

mi Pueblo, pues ignorante,

en mas de quinientos años

no penetró sus quilates.

*Ant.* Hijos, no os desconsoléis,

que el seguro, y agradable

Patrocinio de MARIA,

no perdeis, porque se aparte,

que en los terminos del mundo

llegará, como la llamen;

y aora quedad con Dios.

*Jua.* El os guie, y nos ampare;

qué os vais? una cosa os ruego.

*Ant.* Qual es? *Jua.* Que se nos declare,

como aquesta pita ha sido

de hacerse cosas tan grandes

en un tiempo que es tan breve,

porque tengo por constante,

que si con solo querer

pudiera todo acabarse,

la voluntad no gastara

mayor brevedad que el arte?

*Ant.* Todos los siete Planetas

á esse globo de crystales,

por precisa obligacion

del sér que Dios le reparte,

vuelta le han de dar entera;

mas todos en su viage

son mas tardos que la Luna,

porque Saturno se hace

en treinta años, y en doce

Jupiter, Astro amigable,

Mercurio en dos le fenecce,

el Sol en uno, y con Marte,

Venus en menos que él,

caminando siempre iguales;

pero la Luna veloz,

con diligencia admirable

anda en veinte y nueve dias

los Circulos Celestiales:

sobre ellas las plantas pone

MARIA, pues no os espante,

que si de carro la sirve

tenga estas velocidades:

á Dios, hijos.

*Todos.* Padre, á Dios. *Llorando.*

*Pab.* A Dios señores patanes. *vans.*

*Jua.* Mas porqué lloro? *Man.* Porqué

me aflijo? *Mad.* Porqué combate

mi corazon esta pena?

Juan. Quando advierto:-

Man. Quando sabe

el alma:- Mag. Quando contemplo:-

Juan. Que al culto:-

Man. Que al agradable

veneracion:- Mag. Que al honor:-

Juan. Desta peregrina Imagen:-

Man. De aquesta Estatua Divina:-

Mag. Desta Corona radiante:-

Juan. La Corte es mas conveniente:-

Man. Madrid es mas abundante:-

Mag. Es mas piadosa esta Villa:-

Juan. Que aquellos campos cobardes.

Man. Que aquellos terrones locos.

Mag. Que aquellos toscos sayales.

Los tres. Pues gocela Madrid muchas edades,

porq̄ él solo merece bien tan grãde.

Mag. Parece que un corazon

guia vuestras voluntades,

y parece que una lengua

nuestras palabras esparce,

todos una misma cosa

hemos dicho. Man. No es dudable.

Mag. Pues todos decimos bien,

porque aquesta inestimable

Prenda, la Corte no mas

Throno puede ser baltante.

Juan. Es verdad. Man. No tiene duda:

Mag. Es infalible. Juan. Es constante.

Los tres. Pues gocela Madrid muchas edades,

porq̄ él solo merece biẽ tan grande.

Mag. Aquí la gocen, en donde

con tal cariño la aplauden,

que guia la devocion

un bello rico Estandarte,

que ofreció, para que lleven

en el Triunpho desta tarde

la Serenissima Infanta,

que Dios muchos años guarde,

cuyo leve hermolo pelo,

yendo en forma de celaje,

que como sale el Aurora,

son adornos naturales;

de Escalona el Duque excelso

le dará en ondas al aire,

y el viento befará humilde

el oro de sus remates.

Man. Gozenla aqui, donde atentos,

festivos, y liberales,

para que passen por ellas

hacen salas de las calles.

Un Palacio es por dentro

qualquiera aliñada parte,

y a no verse tanta gente,

fuera engaño inevitable.

Juan. A que prevencion no asistien

en quatro arcos triumphales?

el arte se sube al Cielo,

la devocion con el arte;

la fama al uno corona

mucho mas bella que antes,

porque alli viñte las plumas

de Seraphin, no de Ave.

Mag. De Madrid la Villa ilustre

prefide devota, y grave

à la Procecion, y en nombre

de todos à sus pies yace.

Man. La cera, que en esta fiesta

se quema, es innumerable.

Mag. Y las lagrymas que llora,

ion devocion, no quemarse.

Juan. Quanto se ve es alegria.

Man. Quanto hai es festiuidades.

Oyense los Danzantes, y el tamborilillo.

Mag. Pero ya las Danzas suenan.

Juan. Vamos, vamos al instante

à ver entrar al Aurora

en su Casa. Mag. Y aun si os place,

compraremos unas velas,

que devotas la acompañen

en nuestras manos.

Juan. Tu has dicho muy bien.

Man. Pues apreturarse,

si hemos de llegar à verla.

Mag. Pues andemos, que ya es tarde.

Los tres. Y gocela Madrid muchas

edades,

porq̄ él solo merece biẽ tan grande.

Salte Pablo siguiendo à un Danzante que

wiene haciendo el borracho, cada

uno por su parte.

Pab. La Procecion he dexado,

por no mas de ver si cae:

de aquella va. Danz. Quiẽ rempuja?

Pab. Quẽ haya quien no le ande

tras un borracho. Danz. La zupia

me arrulla como una madre.

Pab. Cosa sin pies, ni cabeza

se ha vuelto el pobie Danzante.

Danz. Si es de noche q̄ me duermo:

si, que hai en los zaguanes

lampiones, alli estara.

Cae en el vestuario, y queda con las

piernas defuera.

Pab. Hai, que zaparrada diõ



en aquel portal ! alaben  
 todos al vino, pues tiene  
 una rectitud tan grande,  
 que hace caer la cabeza,  
 y á lo pies que se levanten,  
 con que entalza á los humildes,  
 y á los soberbios abate.

Oig! qual andan los otros  
 buscandole;oy todo hace  
 holgura, porque el que busca,  
 es a un loco semejante.

Ahora bien, quiero probar  
 el ser Danzante á que sabe,  
 falado debe de ser,  
 pues dá sed á quien lo sabe;  
 vamos desta: yo me pongo  
 este cascavél sonante.

*Ponese los cascaveles de el Danzante  
 borracho.*

Si sonaren las cabezas,  
 pocos hai que sin el anden:  
 Jesus, qué lindo ruido!  
 á me echan veinte quilates  
 de plomo sobre los ombros,  
 no han de poder soslegarme.

*Baila al son del cascavél, y del tamboril.*

*Cant. En la Villa de Durango.*

*Salen un Danzante, y echase el Abito  
 mui dissimulado.*

2. Azia aqui los cascaveles  
 se oyen: Deo gracias, Padre,  
 ha vilto un Danzante? *Pab. Aquí,  
 fino foi yo, no hai Danzante.*

2. Qué este hombre no confidere,  
 que es ya hora de juntarse  
 con los demás, porque es fuerza  
 que en la Capilla se dance? *vas.*

*Pab. Mala Pasqua te dê Dios,  
 que la mudanza me echaite  
 á perder; pero ya vuelve  
 el tamboril á brindarme.*

*Vuelve à bailar al son.*

*Cant. Tres hojas en el arbole  
 meneavanse, &c.*

*Vuelve à salir el Danzante.*

2. Loco tengo de volverme,  
 el lucna azia aqueita parte:  
 no le ha vilto, Padre?

*Pab. Aquí,*

fino foi yo, no hai Danzante

2. Mirelo bien, porque yo  
 le oí en aquella parte.  
*Pab. Ya he dicho, amigo, que aqui,  
 fino foi yo, no hai Danzante.*

2. Señores, que entra la Virgen  
 en su casa, y se hace tarde.

*Pab. Ya entra, pues voi corriendo.  
 Al moverse, oyen los cascaveles.*

2. Como es esto? aguarde, aguarde;  
 èl los cascabeles tiene.

*Pab. Pues qué tenemos, vergantes?*

2. Que al pobre Danzante ha muerto,  
 solamente por robarle.

*Pab. Mientes como un Danzantillo.*

2. Yo lo contaré á los Padres.

*Pab. Pues llevate de camino  
 estas coces que contarles.*

*Entranse à puñadas y sale toda la Dan-  
 za, y las mugeres vestidas de Estudian-  
 tes, y los Musicos tambien, y toda la  
 compañía, y descubrese la Virgen  
 en un Altar mui ador-  
 nado.*

*Musc. A la Aurora bella,  
 que a la Corte nace,  
 la Tierra la adore,  
 el Cielo la aclame,  
 cantenla las Aves,  
 y con esso ferán celestiales.*

*Dent. Desgarreta esos caballos.*

*Otro. Hai de dicha semejante!*

*Cortef. Hai, hijo mio! la Virgen  
 de la Aurora te acompañe.*

*Ant. Qué es esto? Juan. Que disparado  
 un coche, mil daños hace.*

*Dent. Milagro, milagro. Ant. Allí  
 algun luceso es notable.*

*Salen el Cortefano con el niño en los brazos.*

*Cortef. Piadota Virgen, aqui  
 tencis al que ahora criasteis  
 de nuevo. Nñ. Por vos, Señora,  
 tengo vida, que el corage  
 de los brutos, y las ruedas  
 vides mas fuertes deshacen.*

*Musc. A la Aurora bella,  
 que a la Corte nace, &c.*

*Ant. Y aqui la Aurora da fin,  
 no le tenga el que la alabe.*

F I N.

